Hogar
CONFRATERNIDAD
PERU
ITALIANA

Marcia Reale Italiana.

Italienischer Königsmarsch.)

G. GABETTI.

Bearbeitet von Oscar Fetras.

Piano

ff

p

mf

f

p cresc.

f

p

p

p cresc.

Trio.

p

(Flauti.)

mf (Viol. Clar.)

f

(Flauti.)

f (Viol. Clar.) mf

1.

2.

INTERNATIONAL PUBLICITY COMPANY
Editores y Propietarios
MINERIA 179
TELEFONO, 2398—CASILLA, 940
Dirección Telegráfica: 'PUBLICITY'
Agencias en toda la República

Hogar

ILUSTRACION SEMANAL PERUANA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Precio del ejemplar:
En Lima, S. 0.30
En provincias, S. 0.40

Director literario: Ezequiel Balarezo y Pinillos
Director artístico: Jorge Holguín y Lavalle

AÑO I — LIMA, 24 DE SETIEMBRE DE 1920 — NUMERO 37

LABOR MINISTERIAL

—La verdad es que hay días que no provoca hacer nada.
—Es cierto; también hay años así...

Panorama

LA FIESTA FLAMENCA:—

Belmonte viene, han pregonado los diarios. Regresa San Juan Belmonte, patrón de Triana, y á su anuncio, más española la ciudad que nunca, cantan coplas alusivas las cupleteras, y se entregan al vuelo todas las campanas, y reaparecen los carteles encendidos en que un toro sangra moribundo y un torero, entre cigarros, sombreros y abanicos, corresponde los aplausos de la muchedumbre.

Olé, y muchas veces olé.

Hombre por varios títulos ilustre es el señor don Jaime de Ojeda, y otros anteriores representantes diplomáticos de la madre patria se llevaron, como él, con nuestra admiración, nuestros más devotos afectos; pero la verdad es que España, la de la torrencial historia, la que siempre asombra y desconcierta al mundo, no necesita en el Perú de embajadas diplomáticas. Le basta con el verano. Todos, en absoluto todos, somos siervos de la tentación general, y por todos los labios se profieren los mismos augurios, las mismas esperanzas, idénticas dudas, exactas inquietudes. Que si los toros de Asín, que si el hermano de Joselito, que si las heridas de Belmonte, que si la llegada imprevista de aquel Bienvenida tan grande y tan extraño. Y se cambia todo. Se transforma todo. La ciudad es otra, con otro espíritu, con otra cara, con otra alegría, con otro léxico. Aquel criollo ayer no más decía:

—La feligresa, con todas las de acanga, se me viene guarda abajo.

Pero hoy, alterado por la proximidad de las corridas, ya infiere:

—¡A mi menda no le toca el testú ni la gachí que perdió al Nazareno!

Y todo son á arrastrar las palabras, y cargar el acento, y mirar torvo, y escupir por el colmillo, y fumar cigarros puros, y narrar cosas de las ferias de Valencia y Córdoba, de Valladolid y Sevilla. ¡Vaya cardo, y los piropos chulos por las puertas de Leonard, y las aglomeraciones de sabios por la esquina de la Merced.

Esto se enardece de nuevo, y todo esto grita que con orgullo, con vanidosa alegría, amamos nuestra taurofilia, nuestro flamenquismo, nuestros locos entusiasmos por la brava fiesta de la seda, la tierra y la sangre.

Allá arriba, en su palco, la amada á quien, como en Madrid, quisiéramos con la mantilla blanca, por cuyos ojos negros nada valen las vidas de todos los hombres del mundo, y abajo, en el ruedo candente, sobre la arena palpitante, el pelele pálido que burla á la fiera, y la fiera horrible con todas sus rabias, con todos sus infortunios, con todas sus desesperadas tristezas, y el caballo destripado y sorprendido, la pobre víctima inútil, que, retorcido como un garabato, con los ojos en blanco y las piernas rotas, no espera la muerte que le redima, sino la costura imbécil que otra vez le cubra los intestinos, y otra vez le aviente á la tragedia inaudita y al espantoso martirio.

Grande el bárbaro espectáculo.

El 5o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina para kerosene, fuerte, limpia y práctica, que vale Lp. 12. (Milne y Cía.)

Grande, conmovedor, imponente, artístico. Un solo grito de tres horas en todas las gradas, la multitud, el lidiador, el toro, el caballo, la banderilla, la pica, la espada y el cencerro. Todo es lucha y, dentro de la bella fiesta, el dolor se difunde por todos lados, á través de todos los lances. El dolor siempre; hasta ese rojo dolor de la bestia iracunda que, menos fuerte cuanto más escarnecida, corre frenética á su agonía con las astas ensangrentadas y los belfos con espuma. Todo es dolor en las corridas de toros, y por eso, sin duda, no hay espectáculo que nos impresione tanto, que se meta tanto en nuestra alma, que agite con tanta intensidad nuestro espíritu y nuestro cerebro. Todo es allí contradictorio y magnífico, y todo en pugna, y todo exasperado, y resplandeciente, y voluptuoso: sol, seda, alarido, cairel, miedo del hombre, agonía del cuadrúpedo, maridaje del sol con la arena, de la gracia con la muerte, de la alegría con el espanto, de la multitud histérica con la duda, con el misterio, con la fatalidad y con la tristeza.

Bárbaro acaso el espectáculo maravilloso, y sin embargo, ¡cómo los ojos febriles de los hombres reclaman en sus palcos á las mujeres! No pueden faltar ni en aquel ambiente inaudito, con el sacrificio del toro y la tortura desgarradora del caballo; hasta allí, lumbre incomparable de la vida, sus ojos traen pureza á nuestros pensamientos y armonía á nuestras devoradoras inquietudes. Cuando ellas faltan, las corridas son malas, los toreros son presa del pánico y los toros no embisten. No hay sol, no hay gracia; el público es más cruel y más bruto; la muerte ronda más cerca; las horas son más pesadas y más largas.

Perfume inefable de la mujer, hasta en el circo calenturiento y trágico, sobre el palpitante ruedo de arena, encendido y fúnebre, luminoso y tétrico, tú difundes amor, risa y esperanza. Bendita y envidiada la agonía, mujer, de aquel que al irse lleva en su mirada la caricia de tus pupilas divinas y perversas.

LA ENFERMEDAD LITERARIA:—

Un muchacho romántico ha venido á buscarnos para que, por mediación nuestra, un impresor le facilite la edición de un tomo poético. Aunque no venda un solo ejemplar —nos ha explicado el presunto poeta.—Lo que quiero es publicar mi libro.

La aspiración, por el acento del mozo, tenía mucho de queja. Contra nada ni contra nadie; contra todo y contra sí mismo; como que había en esas palabras algo así como la rebeldía amargada de quien voluntariamente se descentraba y se destruía. ¡Hay tanta tristeza en el literarismo, y es enfermedad tan negra, tan dura, tan matadora, tan sin remedio! No se conoce terapéutica posible, y á quienes aprisiona desde las aulas de instrucción media ya se sabe cómo les consume. A poco lamentables, inquietantes, interrogaciones al destino. ¿Dónde y cómo espantar las veladas lacrimeantes, las angustias por la metáfora que escapa y la idea que se olvida, el anhelo de la investigación conmovedora dentro de la propia inteligencia y la propia alma? En veces, como la visita desenvuelta de ese muchacho, llegan á la redacción cartas nerviosas de incógnitos iniciados. Dan ganas de quemarlas. Pero ni el fuego, gran devorador, puede nada contra las fatalidades del espíritu.

¿Por qué esta inexorable amargura del literatismo, tan blanco en apariencia, con tantas positivas negruras y tantos anuladores desencantos? Dijérase que de esa romántica tristeza, secreción obligada de la dolencia literaria, úlcera espantosa que no puede tocarse ni con las pinzas hemostáticas, derivan los mismos funestos contagios. Como la risa, las lágrimas vinculan á los hombres; y mientras, por encima de los años, pugnan Platón y Pericles, los tristes sin motivo, los tristes de nacimiento, por educación y por idea, continuarán la ruta difusa y tortuosa, donde el sol quema más que en ninguna otra parte y donde las piedras, puntiagudas como espadas, acaban con todas las energías y con todas las esperanzas.

Un poeta más nuestro visitante. Pronto tendrá su libro. Pronto también bostezará con sus vehemencias y sentirá rubor por su lágrimas.

Gastón ROGER.

LECTURA SUGESTIVA Y ECONOMICA

Se obtiene comprando los volú menes publicados por la

"REVISTA DE NOVELAS"

International Publicity Co.—Editores.

Van publicados:

El Fuego por H. Barbusse, 2 tomos, ilustrada

CAMINO DEL TRIUNFO, por Vargas Vila, 1 tomo

Cubiertas en colores.

Cada tomo **SESENTA CENTAVOS.**

A provincias se remiten los tres volúmenes en paquetes certificado al recibo de S. 2.00 en estampillas. A los compradores por mayor, notables descuentos.

De venta en las oficinas de los editores, Minería 179, y en los siguientes lugares:

Bazar Pathé— Cigarrería de Bodegones, frente al Maury— Peluquería Royal, Boza 879. —E Centenario, Portal de Escribanos 328.— El Cofrecito, calle Palacio 240.

Callao: Librería Newton.

Los pedidos de provincias por mayor y menor á la

INTERNATIONAL PUBLICITY CO.— EDITORES.

Minería 179 LIMA Apartado 940.

Los premios 7o. y 8o. del sorteo de Navidad de "HOGAR" consisten en dos [illegible] á kerosene que valen Lp. 3 cada uno. (Milne y Cía.)

La página de la Mujer Casada

Hay dos procedimientos inofensivos para teñir el pelo y que dan buen resultado, según dicen las personas que los usan.

El primero, puesto en infusión durante quince ó veinte días, tiñe las canas; pero es preciso dárselo casi á diario, porque su acción no es duradera. Basta con llenar la tercera parte de un recipiente cualquiera con romero y el resto de agua fría para obtener un líquido de color de té, bien reconcentrado.

El segundo procedimiento es hacer una pasta con polvos de hene y agua, aplicarla al pelo y cepillarle cuando la pasta esté seca, que se caerá fácilmente, dejando el pelo de un rubio cobrizo casi rojo.

Se dice que de poetas y de locos todos tenemos un poco, á lo cual hay que añadir que todo niño tiene algo de artista, porque no hay chiquillo que no se considere feliz con un lápiz en la mano.

Pintar monos es el ideal de la infancia, y, por lo tanto, nada más grato para los pequeños que sorpendenlos con un lápiz de color, muy largo, cuyo remate es una cabeza grotesca de muñeco ó de perro. Si al lápiz se agrega un **bloc** de dibujos siluetados, el regalo será completo.

Nos hemos habituado de tal manera á la constante transformación de todo cuanto nos rodea, que los adictos á vivir de recuerdos deben encontrarse fuera de su centro.

La variación de formas, colores y estilos, no se limita á las prendas de vestir, se extiende al mobiliario, á los objetos decorativos y á las joyas. Todo evoluciona y se transforma sin conseguir crear un estilo determinado que pueda caracterizar nuestra época. En la historia figuraremos como imitadores del pasado, nunca con carácter propio.

Mi misión de cronista queda cumplida describiendo las fantasías de los artificios modernos, y á ello debo limitarme.

Como aplique para una biblioteca, de cuyas paredes penden preciosos tapices, y un sillón de cuero ofrezca al visitante cómodo asiento frente á un facistol que sostenga cuatro libros corales, nada mejor que un candelero de hierro, fiel reproducción de arte español, con su cirio amarillento y goteando cera, del cual, por arte de **encantamiento**, se escapa una luz espléndida y blanquecina, encerrada en el cristal de la bombilla eléctrica, que quiere simular la llama de una antorcha. Tiene altura suficiente para que, puesto en el suelo, dé la luz en el libro que lea quien se siente en el mencionado sillón convental, libro escrito en pergamino, para que no estropee el cuadro.

En el ramo de joyería hay unas medallas de gran valor artístico. Son unos bajo-relieves, primorosamente hechos en marfil y encerrados en un marco de piedras preciosas. He visto una de la Sagrada Familia, con doble cerco de brillantes, y otra del Niño Jesús, rodeada de brillantes y perlas, formando corona.

No hay nada más grato, cuando la ausencia ó la muerte nos separa de los seres queridos, que tener su imagen á la vista. Contemplando un retrato se despiertan los recuerdos que el transcurso del tiempo ha hecho confusos; vuelven á la imaginación frases, escenas, lágrimas y risas, y por breves momentos se vive el pasado idealizado, porque, como dice el proverbio inglés, "la distancia embellece todo."

Pues bien; para tener un retrato siempre á la vista hace falta un marco; pero un marco bonito, que no sólo sirva para resguardar la fotografía, sino también para completarla, y ese marco, soñado por una elegante de gusto refinado y, por lo tanto, difícil, es un óvalo de concha obscura, completamente lisa con un borde diminuto de plata brillante.

Que la moda quiere dominarnos en absoluto es un hecho indiscutible, y que, de mejor ó peor grado, todos nos sometemos, es evidente; luego no hay más remedio que acatar sus órdenes y vestirse á su capricho, aficionarse locamente al **bridge** ó al **tennis**, adorar las excursiones campestres ó los deportes marítimos, ser fiel devoto del artista en boga y comer lo que muestra tirana decreta.

Hubo un tiempo en que el frito y el queso eran platos obligados en toda comida bien servida; luego se suprimieron ambos, y fué preciso tomar el queso disfrazado con arte, bajo una forma de repostería. Más tarde, vino el reinado de las salsas, y todo, absolutamente todo, era necesario tomarlo con salsa, incluso el helado, que, por cierto, está delicioso con crema de grosella, y ahora les ha tocado el turno á los plátanos. Siempre han figurado entre las frutas de primer orden para postre, puesto que siguen ocupando; pero, desde hoy, aconsejo á mis lectoras que no inviten á sus amigas á tomar té sin ofrecerles después un plátano, servido en plato de cristal con tenedor y cuchillo de plata, este último de hoja estrecha y puntiaguda.

En Inglaterra se considera esta **fruta** tan indispensable para tomar té como la mantequilla y en casi todos los **restaurants** de buen tono la sirven sin que se pida.

Catres de metal

de 1 y 1|2 y 2 plazas

Alfombras de Centro

Inmenso surtido

H. M. Beausire & Co.

Melchormalo Lima

Los premios 15o., 16o., 17o., 18o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una plancha eléctrica niquelada: valen Lp. 2.2.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía).

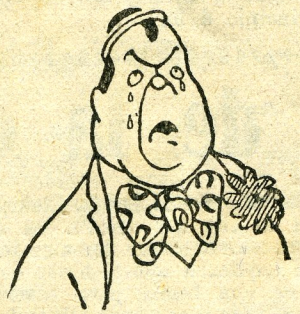
EL GOBIERNO TIENE RAZON

Peñasola es de Huancayo, y aunque hace lo posible por disimularlo, el gran coleóptero que gasta en el prendedor de la corbata denuncia á la legua su procedencia serrana. Por lo demás, parece un limeño castizo. Salvo el acento provinciano y salvo otro prendedor que alterna con el coleóptero y que consiste en una simbólica herradura llena de piedras preciosas, parece, en efecto, un limeñazo.

En resumen: sin el acento, sin los prendedores y sin la diputación — que le queda grande — no habría modo de descubrirle el pelo de la dehesa. ¡Ah! y sin unos chalecos de lana que tejen exclusivamente para él las señoritas Remínguez. Fuera de estos detalles sin importancia, Peñasola está impregnado de limeñismo, y hace todo cuanto hacen los mozos cundas de la capital. Y como tiene capital, su popularidad va creciendo poco á poco. Su trabajo le ha costado. Porque, eso sí, él no será un portento en materia de cutis terso, ni será una maravilla en cuanto á alcances (sin contar los alcances económicos); pero lo que es empuje natural y voluntad inquebrantable, ésos le sobran. Mozo de pupila, comprendió que su escenario se agrandaría si lograba la conquista de la Crónica Social de "El Comercio". Se hizo amigo de Iturrino y después de no pocos esfuerzos llegó á tutearlo. Y empezaron á llover sobre Iturrino cartitas de Peñasola, escritas en papel de fantasía.

"Querido Carlos: No es por mí, pues tu sabes que soy modesto y enemigo de toda publicidad, sino por los amigos que anoche me dieron un banquete, es que te pido el favor de que publiques en la acreditada sección de tu cargo, el siguiente rasguito: "Banquete. — Un grupo numeroso de lo más selecto de la sociedad huancayina, residente en esta capital, agasajó anoche con un suntuoso banquete al distinguido caballero don Augusto Peñasola, diputado nacional por Huancayo. La mesa estaba artísticamente adornada con flores naturales, formando la bandera patria. A la derecha del señor Peñasola tomó asiento don Manuel Indalecio Chamochumbi, y á la izquierda don Juan Crisóstomo Mapurí. A la hora del champaña, ofreció la manifestación el primero de los huancayinos nombrados, contestándole el joven y aplaudido diputado con la elocuencia que le es propia en una brillante improvisación. Te ruego, Carlos, que no le vayas á quitar nada al suelto, y menos lo de "brillante improvisación". Te abraza tu amigo, que verte desea. — Augusto".

No salía el suelto naturalmente, pero Peñasola no desmayaba en su empeño. Y disparó otra cartita, y otra más, y veinte y cien. Hasta que, por fin, salió su nombre en la Crónica Social. Ahí estaba, en la relación de los concurrentes á un sepelio, pero con una errata desagradable:



en lugar de Augusto Peñasola, decía Augusto Peñaloza. Le escribió inmediatamente á Iturrino: "Querido Carlos: te ruego encarecidamente que distribuyas las veinticinco tarjetas mías que te incluyo entre todos los linotipistas y correctores de pruebas de "El Comercio", para que no se repita la falta de esta mañana. Por lo demás, puedes decirle á los señores Miró Quesada que todo el mundo se ha fijado en esa errata, y que si se repite va á sufrir mucho, (sobre todo en mi provincia), la buena reputación del periódico. Además, ya he dicho que yo compraré cien ejemplares del diario cada vez que salga mi nombre; venta de la que hoy se han perdido. Me ha contrariado tanto la equivocación, que me siento verdaderamente enfermo. Te abraza tu amigo que verte desea. — Augusto".

Ese día, Iturrino — que es malo — publicó en notas sociales el siguiente suelto: **Enfermo.** — El señor Augusto Peñasola se halla indispuesto.

Cartita al canto:

"Querido Carlos: Te doy las gracias encantado. Eres mi mejor amigo. Esta vez ha salido muy bien mi apellido, sin una sola falta. Mandaré por 200 ejemplares. Te agradezco infinito la sorpresa. Presenta mis respetos á los señores Miró Quesada. En lugar de 200, voy á mandar por 400. Aunque estoy bien, voy á quedarme en cama, por si vienen los amigos á verme. Te abraza tu amigo que verte desea. — Augusto.

Y así, con esta constancia, ha logrado aparecer en letras de molde hasta cuatro veces al año.

En seguida se hizo socio del Club Nacional. Gran día el de la admisión. Desde entonces no deja de concurrir á la Biblioteca ó á la Peluquería, ni de escribir una ó dos cartitas en el papel timbrado del Club.

—Amigo Peñasola, necesito hablarle, le dije un día.

—Ay, amigo. Va á ser muy difícil, á menos que me busque usted en el Club Nacional.

—Qué fué de su vida anoche?, le pregunta alguien.

Y él, invariablemente, contesta:

—Tuve una comida en el Club Nacional.

Si Ud. obtiene 50 suscriciones á Hogar por 6 meses cada una le regalaremos 50 soles en una libreta de la Sección de Ahorros del Banco del Perú y Londres

International Publicity Company

Minería 179: Apartado 940. Teléfono 2398

El 6o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una cocina para kerosene que vale Lp. 5.0.00. (Milne y Cía).

—Dónde vamos á comer?, concluye un sujeto.

—El único sitio donde se puede comer en Lima, es en mi club.

—¿Y cuál es su club?

—El Club Nacional.

Y el ingrato Club Nacional no lo hace todavía socio honorario! Cosas de esta mísera vida.

Por fin, se hizo diputado. Desde entonces no pasa día sin que él intervenga luminosamente en todas las cuestiones de interés patrio. Sus intervenciones son, por lo general, reposadas y latas. Sobre todo latas, y constan de tres partes; dos de las cuales — las primeras — se las dedica invariablemente á sí mismo, á su personalidad, á su independencia, á su altivez ciudadana, á su arraigo en la provincia, á su desvinculación con las autoridades de la misma — porque él nunca recomienda subprefectos, ni gobernadores, ni nada; y la parte final la emplea en el estudio de la cuestión en debate. El señor Peñasola es independiente, pero da la casualidad que vota siempre con el gobierno.

—Qué le pasa á usted, querido Peñasola?

—Qué ha de pasarme, sino que ayer pronuncié un discurso de tres horas! Y aunque me aplaudieron mucho — y eso, al fin y al cabo, es una compensación — me siento fatigado.

—Pero no hay que entregarse tan por entero á la vida pública.

—Eso me dicen mis amigos del Club Nacional; pero no se puede. El deber — el deber, sincera y libremente asumido — impone graves sacrificios, joven ciudadano.

¡Y cómo goza el hombre cuando dice en un corro!:

—Acabo de decirle á Leguía que no estoy de acuerdo con él en el asunto tal. Se lo he dicho clarito, y ha tenido que oirme!

O cuando exclama:

—Pero qué bruto es el ministro! Si no es por mí, manda un proyecto sin pies ni cabeza. Se lo he corregido de principio á fin.

Y Peñasola toma un aire de hombre preocupado y profundo, que da lástima. Pero eso — aquí entre nos— es puro teatro. Peñasola si está encantado con ser socio del Club Nacional, lo está mucho más con ser diputado. La diputación, con su papel timbrado, su paso franco al gabinete de los ministros y ese gran escenario de la cámara, donde él puede hablar todo lo que se le antoja, lo mismo que si fuera Rada y Gamio ó cualquiera otro de los próceres que le rodean, es una especie de apoteosis que lo mantiene en perpetuo deslumbramiento.

Tan contento está de su suerte, que un día le dijo al gordo Portal, su amigo de la infancia:

—¿Quién te iba á decir, Portalito, cuando estábamos en el colegio, que tu amigo Peñasola iba á llegar á diputado?

Y Portal, cuando lo cuenta, concluye siempre:

—Y el coleóptero me guiñaba un ojo!

Jacobo TIJERETE.

El "sport" de la equitación

Todo "sport" es un dinamismo de lujo: es el movimiento ejecutado deliberadamente para impedir la atrofia de los resortes musculares y contribuir al aumento de la intensidad vital en la economía toda.

Hay gentes, sin embargo, que pretenden hacer una vida sedentaria por sport; esto es absurdo é inconcebible. Del propio modo que es legítimo buscar el descanso para los profesionales del trabajo y, por tanto, de la actividad, así también se hace necesario encontrar pretextos al movimiento de los profesionales de la quietud. Sedentarismo que unas veces tiene su explicación en privilegios sociales, otras en aptitudes naturales de los distintos sexos, y muchas en la misma índole de determinados oficios ó industrias. Desde luego, puesto que en todo sport se trata de movimientos reflexivos, ha de procurarse la mayor suma de perfecciones en sus resultados, la mayor eficacia en sus rendimientos.

La "educación física" no debe, en consecuencia, perder de vista los aspectos estéticos y morales, ya que de hombres y de actividades racionales se trata.

Justamente, esta suma de condiciones es la que hace conservar su prestigio á ciertos deportes, los cuales, sobre tener una gran tradición, pueden rivalizar con los más modernos, por unir á sus ventajas materiales los encantos y el brillo de un orden superior.

En este sentido, la equitación, por ejemplo, no perecerá jamás. Bien puede decirse de ella que desafía los siglos y las modas. Cabalgar fué algo señoril que no implicaba sólo el hecho de servirse de una bestia para comodidad del transporte y con fines utilitarios.

Constituía un arte en sí mismo. Y, además, la "caballería" tiene un noble abolengo, con virtudes especiales y enormas étnicas directivas en determinadas épocas de la Historia.

Aparte este valor, que pudiéramos llamar moral y social, pues creó una orden aristocrática, bajo otros aspectos reune las ventajas del mejor de los sports.

Por lo que hace á nuestra sociedad, son muchas las personas, de gustos selectos, que aprenden á montar, y no se considerarían completas las enseñanzas de las "personas bien", si no hubieran seguido algún curso de equitación.

Muchas damiselas que veis por ahí, al parecer tan frágiles, son excelentes écuyéres; y si visitarais los más afamados manéges de la corte, os sorprendería la destreza y el dominio de que hacen alarde esas bellas y jóvenes amazonas. Bastantes imitan ya la moda americana, montando "á lo hombre".

En el orden físico, en general, ganan en salud y belleza las mujeres que cultivan esta clase de sport, pudiendo renunciar á los afeites, á cambio de obtener graciosamente de la Naturaleza los colores de su divina paleta con el ejercicio al aire libre de la equitación.

En el orden psicológico, realiza este deporte el máximum de los anhelos femeninos: reducir con un esfuerzo de poupée el bárbaro poder de un gigante. Y no hay que decir, en el aspecto novelesco, lo sugestivo de ciertas exquisitas "partidas á deux", bien por la elegante avenida de un parque, ó quizá mejor por el descuidado y tortuoso sendero de un bosque lleno de gratas sombras é incidencias del terreno inesperadas, y donde el eco monocorde de los cascos de los potros al galope se acompasa tantas veces con el ritmo violento de los corazones jóvenes...

Haciéndole competencia á los overall, hace la **Sastrería Lima**

Abrigos forrados en fina seda á.....**$ 80.**

y Ternos de casimir, pura lana á...**$ 45.**

H. Sagástegui - Puno 364

Los premios 10o., 11o., 12o., 13o. y 14o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un cajón de exquisitos licores para cada premio que valen Lp. 9.6.00 cada uno. (Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico).

SALUDO A ITALIA

Nuestro homenaje á Italia entraña, no el homenaje á una nación prócer, ni á un pueblo insigne por su historia y por su carácter. Mucho más que eso, representa la devoción á la raza máter, al espíritu inmortal de la raza latina, la más gallarda del mundo, la más generosa y heroica para los hombres de ayer, la más sabia y valiente para los hombres de todos los orígenes y de todas las épocas.

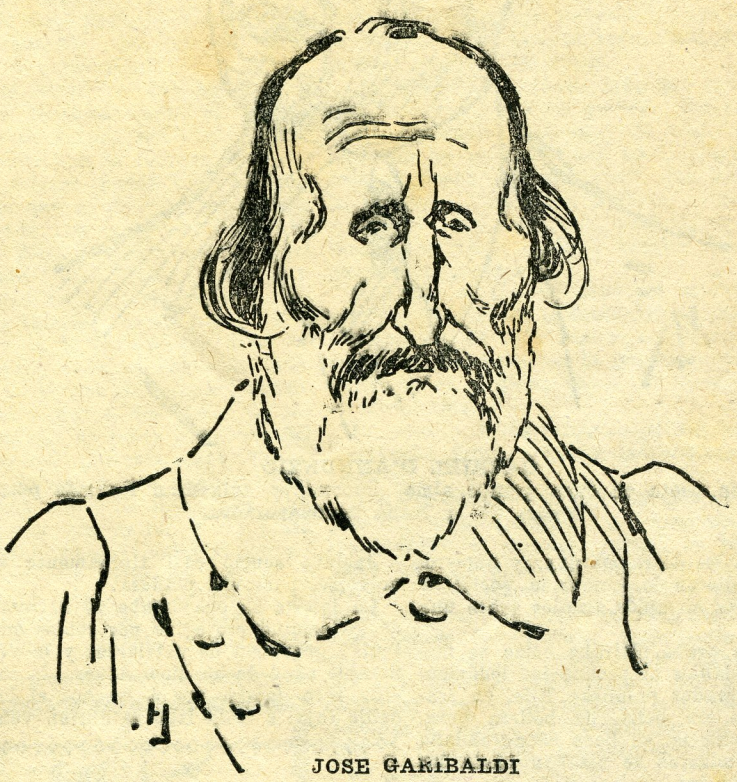
Italia, con sus guerreros, con sus sabios, con sus artistas, con las incomparables epopeyas de sus gloriosos repúblicos, nimbra el universo entero y derrama, sobre todos los pueblos libres y sobre todos los pueblos fuertes, los eternos encantos de su arte incomparable, que es color en Leonardo de Vinci y línea en Donatello y en Cellini, y las arrogancias de su indomable espíritu heroico, que es aventura sin límite en Colón, y magno esfuerzo y valor sumo en Garibaldi; y las auroras inextinguibles de su ciencia, incansable é innovadora siempre de su ciencia perpetuamente luminosa y perpetuamente fecunda la que alumbró á Galileo, á Cavour, á Mazzini, á todos los sabios sobre cuyas grandes almas de sabiduría, con sus arideces y sus desencantos, no produjo sombras, ni desfallecimientos, ni cansancios.

Patria espiritual del mundo, cuna de la raza más generosa, más inteligente y más brava, Italia concita todos los amores y todas las admiraciones, todos los cultos y todos los respetos.

La fecha de su independencia incomparable — en 20 de setiembre de 1870— marca, por eso, una transformación única y máxima en la historia del universo.

Para el Perú será siempre el 20 de setiembre efemérides que celebra y recuerda como suya, que festeja y conmemora con el mismo cariño y los mismos entusiasmos con que se exaltan las festividades peruanas.

Lo sabemos todos. Con nosotros, los italianos residentes en el Perú. Con nosotros esos nobles huéspedes nuestros — nunca extranjeros, porque suyo es nuestro suelo — que aquí han contribuído tan eficaz y brillantemente á nuestro desarrollo espiritual como económico, lo mismo en el arte como en la ciencia, en el desarrollo de nuestros centros intelectuales como de nuestras industrias, de nuestras fábricas, de nuestros campos prodigiosos y fecundos.



JOSE GARIBALDI

Prócer y héroe por excelencia de la unidad italiana.

La Virgen Jacinta

Cuento de Grabiel D'Annunzio

Un recuerdo muy dulce! Cuando las campanas comenzaron á vibrar y las ondas sonoras se esparcieron sobre las tierras benditas, nos detuvimos en medio del sendero.

—Es la Purificación — dijo Jacinta — ¡Ave María!

Lo recuerdo: ella aparecía toda blanca, en un traje de lana casi monacal, cuyos pliegues abundaban sobre el pecho, se estrechaban al talle y caían libremente hasta sus pies. Un suave tinte dorado corría sobre la piel de su cuello, de su nuca y de su frente—algo infinitamente suave y diáfano, bajo el vello apenas visible... apenas. Las perlas, prendidas en la rosada concha de su oreja, difundían sobre la palidez de las mejillas una luz lechosa, á veces ligeramente opaca. Parte de la nuca estaba descubierta, velada apenas por la maravillosa nube de los cabellos; el resto del cuello quedaba oculto por una corbata de tul blanco, alta, bajo los hilos de perlas del collar. La masa de cabellos formaba un grueso nudo leonado y de cada lado la cubría ligero velo de polvos de arroz que los hacía aparecer cenicientos.

Me acuerdo de todo.

Ella dijo con aire cándido: ¡Ave María!

Luego me sonrió con su bella boca un poco grande, y permanecimos un momento escuchando la sonería de las campanas, en la gran solemnidad de aquella fría mañana de febrero.

Estábamos en las cercanías de Fontanella. En las alturas, las últimas neblinas subían del suelo y se fundían en el aire; y allá, donde esas alturas descendían hacia el llano, á las brumas ligeras sucedía el centelleo de una reciente nevada. Todo el suelo parecía cristalizado y sobre ese fondo inmóvil y brillante, los árboles desnudos se alzaban como frías florecencias de piedra.

Hacia un lado, un grueso bosquecillo de higueras tenía ramificaciones de monstruosas formas. Aun recuerdo que

Los premios 42o., 43o., 44o., 45o., 46o. y 47o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un terno de palm-beach legítimo que valen cada uno Lp. 5.0.00. (Sastrería Mavila.)

GABRIEL D'ANNUNZIO
Egregio poeta en cuya grande alma inmortal se agigantan los más puros ideales de la Italia contemporánea.

otros árboles de ramas finas y numerosas, me dieron la impresión pueril de gigantescos ciempiés alzados sobre una pata.

Jacinta oraba. Miraba cómo se movían sus labios al pronunciar ledamente las sagradas palabras. Ella, en realidad, no era bella, de belleza pura. Cuando sonreía, su boca se agrandaba y sus comisuras se alzaban hasta los lóbulos de las orejas; pero sus dientes tenían la blancura y el brillo del esmalte; sus ojos tenían una pequeñita pupila que nadaba en ese nácar ligeramente teñido de azur, que se observa en los niños, y así me agradaba. Tenía dieciseis años, era ya mujer y había puesto en mi adolescencia virgen una turbación que era como un gérmen de amor.

Después de una pausa me dijo:

—Vamos á la iglesia.

Marchamos juntos por el sendero, rompiendo á intervalos el silencio con breves palabras. De un lado se extendían las viñas muertas, con sus flexibles ramos purpúreos que espesaban los golpes de la podadera, pues ya presentían la cercana primavera; al otro lado se dilataban los surcos del trigo, verde aún y delicado. Cuando desembocamos en el camino de Chieti, un rebaño de ovejas nos miró pasar: las dulces bestias negras y blancas, inmóviles permanecían, alzada la testa, sobre la hierba corta, en el idilio matinal; dos ó tres corderillos buscaban con inquietud las ubres repletas de leche.

Jacinta sonrió casi tiernamente al volverse, pues era piadosa.

La iglesia se encontraba al extremo de un camino protegido por robles que tenían gravedad de patriarcas y la venerable edad de un dios. Afuera, la arcilla rota dejaba ver á trechos el ladrillo rojo; á cada lado se abrían ventanas de arco. Sobre el puntado frontón de la fachada extendía sus brazos una cruz de hierro. Era una iglesia de arquitectura simple y ruda, semejante á la que trazan con algunas líneas los niños en los libros detestados. Las habitaciones de los granjeros y grandes montones de paja seca se apretaban en torno de la plazoleta. Aún conservo una impresión: sobre el cielo de un azul inmaterial, pendientes de los torcidos troncos de los árboles, se destacan rojas marmitas de barro cocido. Aún tengo ante los ojos la faz lívida de una enferma que ante su puerta tendía la mano para pedirnos la limosna; faz de tinte indefinible, en la que sólo eran vivientes los dos ojos tristemente glaucos de escuerzo solitario, ocultos en la sombra de un pañuelo negro, de florecitas amarillas, anudado debajo del mentón. Y su mano hacía pensar en la pata velluda de un ganso.

Jacinta y yo penetramos en la iglesia en medio de la multitud. Los campesinos, respetuosos, se apartaban para dejarnos pasar y nos mareaban con el pesado olor del aceite que engrasaba sus cabellos. Llegamos al centro de la nave desde el cual hasta el altar se extendía el campo multicolor de las mujeres arrodilladas, vasto campo de cabezas cubiertas con pañuelos de seda amarilla, roja, negra, verde, de rayas ó floreados. El altar se alzaba en el fondo, todo fulgurante de cirios votivos, cuyas pequeñas llamas se rompían en las amplias palmas de zinc pintado, en las flores artificiales de argentados hilos y de lana. Cerca del altar, sobre un zócalo elevado, la Virgen parecía que dominaba la turba de los fieles; la Reina de las Vírgenes, bella en su traje de satín azul recamado de oro; gloriosa bajo su diadema de blanco metal sembrada de grandes piedras brillantes, bañada por la adoración de

CONFITERIA

"PEDRO D'ONOFRIO"

Elabora todo artículo fino de confituras, bombones piezas montadas, postres.
Atiende pedidos á domicilio, confecciona y surte «bars» para fiestas particulares

Avenida Grau No. 175 **Teléfono No. 1062**
Girón de la Unión 861 **Teléfono 2226**

Los premios 35o., 36o., 37o. y 38o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en un tostador plano, eléctrico, niquelado, que valen cada uno Lp. 2.8.00. (Emilio F. Wagner y Cía.)

todas esas almas pecadoras que le pedían perdón...

Jacinta y yo permanecimos de pie, silenciosos y más juntos aún por los empujes de la multitud. En el ambiente ya tibio por todas esas humanas respiraciones, flotaban aromas penetrantes del junquillo, del romero y de las violetas. Opaca claridad bajaba de las ventanas cubiertas de cortinas rojas. Sólo se oía el jadeo del fuelle del órgano y, cuando alguien abría la puerta, la voz ronca y lamentable de la mendiga enferma.

"Intrioto ad altare Dei, ad Deum qui laetificat meam....., comenzó el sacerdote al pie del altar.

Jacinta permanecía inmóvil y escuchaba.

Ella era la única de blanco en medio de aquel tumulto de colores anegados en la penumbra; ella sola permanecía recta y gracil como una gran flor acuática que se alzaba hacia la luz. Cerca de nosotros, lo recuerdo perfectamente, se elevaba una especie de tabernáculo de madera oscura, cerrado por tres vitrales, que contenía una estatua de San Roque en yeso coloreado. Estábamos, pues, bajo la protección del santo. Un perro echado á sus pies, alzaba la cabeza hacia el bienaventurado; y el mártir, de barba muy negra, con la diestra mostraba una llaga sangrienta en su rodilla izquierda, y apoyaba la siniestra en su bordón de peregrino, y miraba en el vacío con sus ojos de vidrio sin pupilas. En lo alto del tabernáculo péndían, groseramente modelados en cera roja, dos pies y un brazo, semejantes á verdaderos miembros humanos amputados. Eran ex-votos.

GIOLITTI

El gran cerebro de la Italia actual de la gran patria, heroína y sabia en que el porvenir como el pasado, es lumbre incomparable para la ciencia, el arte la sociedad y las fábricas, donde el dolor se hermana con el esfuerzo del músculo y donde el trabajo es redención y esperanza.

"—Confiteor tibi in cithara, Deus, Deus meus", continuaba con voz cavernosa el sacerdote al pie del altar. El órgano, en lo alto, lanzaba acordes profundos, pero ahogados, y cambiaba de tono á cada instante. Los brillantes tubos del instrumento eran más altos que el dosel; detrás, en el coro, por la desgarradura de un cortinaje, bruscamente apareció el sol, en tanto que una raya de oro, hormigueante de átomos, se dilataba en el aire. Una parte del Crucifijo se dibujaba en negro sobre ese surco glorioso.

"—Gloria Patri, et Filio, et Spiritu Sancto"

La muchedumbre se inclinaba con recogimiento solemne, y la gran voz del órgano dominaba la ronca voz del sacerdote. La sombra era más espesa por el contraste del sol en el coro; el calor aumentaba, alimentado por el aliento de los fieles prosternados; un pesado calor que amodorraba, deprimía al espíritu en una indiferente contemplación del Dios.

—"Domine, exaudi orationem meam"

Jacinta y yo permanecíamos juntos. Una especie de debilidad comenzaba á apoderarse de mí y una ardiente llama me lamía el rostro; experimentaba una extraña sensación al encontrarme en medio de esa aglomeración de hombres sobre las cuales pasaba la onda mística de la oración, en esa sombra rota por las luces temblorosas del altar. Yo también era creyente, y en mi fe de adolescente los acentos sagrados del órgano y el suave aroma que emanaba de Jacinta, evocaban visiones confusas, visiones infinitas, entre las cuales no sé por qué florecían vagos recuerdos de mi primera infancia: el recuerdo, por ejemplo, de ciertos lises de amplios cálices argentados, cuyo perfume me adormeció una tarde de junio

AGUA

En abundancia

Tendrá Ud. instalando la socket de la luz una bombita eléctrica "Duro".

Agentes exclusivos

Emilio F. Wagner y Cía.

LIMA Y CALLAO

El premio 9o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consiste en una cocina de kerosene para calentar agua que vale Lp. 2.0.00. (Milne y Cía.)

en la habitación de mi hermana; y también el recuerdo de los nidos que hice caer del alero una mañana de primavera para robar los huevecitos perlados de las golondrinas...

—"Oramus te, Domine, per merita sanctorum tuorum..."

Los acordes del órgano pusieron una larga vibración en todas las cabezas. Jacinta se inclinó. Yo la sostuve con mi mano. Era más alta que yo y mi cabeza se apoyaba ligeramente en su hombro. Ignoro su emoción; pero yo estaba dominado por un sentimiento puro y dulce; era una languidez que corría lentamente por mis venas; era una vaga ternura que inundaba mi alma é inconscientemente me hacía doblar la rodilla é inclinar la frente.

—"Tu solus Dominus, tu solus altissimus Jesu Christe..."

Hubo un movimiento confuso en la prosternada multitud; por sobre esa multitud, de rodillas, hubo como un vuelo de alas blancas. Quizás fueron todas esas manos que signaban la cruz de la frente al corazón. Bruscamente el órgano llegó al tono más alto y vibró en la nave el gran acorde alegre de un himno que atravesó esas almas como haz de rayos y las llevó al Paraíso.

Entre la multitud resonó el tintineo de las monedas al caer en el platillo de la colecta que el diácono circulaba; también se escuchaba el agrio chirrido de los cortinajes al caer en sus soportes de cobre. Una gran claridad cayó de lo alto y hubo en la nave una inmersión de colores en la luz.

—"Kyrie, eleison; Christe, eleison..."

Las voces se alzaron en el coro, inseguras y tímidas; voces de chicuelas, que semejaban frescos surtidores ascendiendo en el aire donde el sol de febrero difundía una beatitud virginal, una lluvia de blondos átomos. Cerré los ojos, tuve un estremecimiento de alegría y me estreché contra Jacinta, que seguía las letanías en voz baja. Y el instinto de amor que se precipitaba en mi organismo de adolescente, mezclaba en ese goce místico un ligero deseo sensual. Al través del viviente cortinaje de mis pestañas, miraba una rosada luz, una rosada selva toda flores.

—"Sancta María, ora pro nobis".

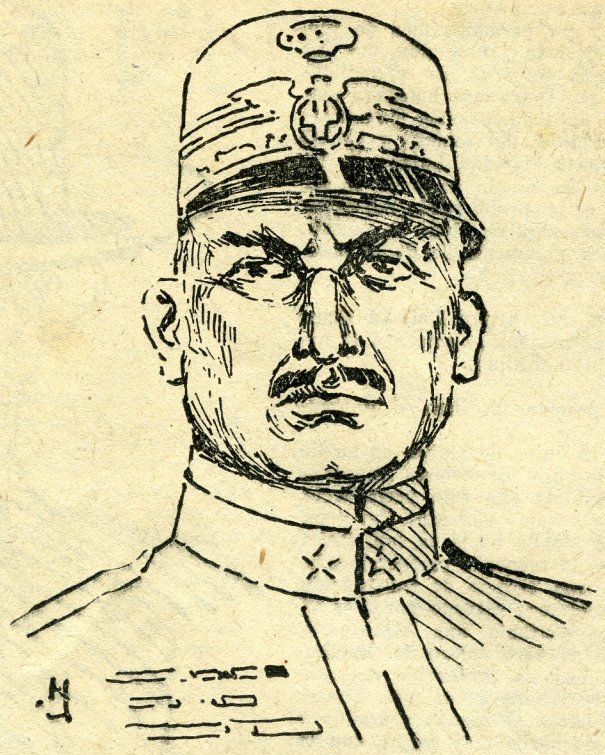
Las voces fueron más límpidas y audaces; las cadencias del órgano las acompañaban en tono menor. Hubo en la mitad una ondulación indistinta de cabezas; después, poco á poco, arrastrada por el cántico, aturdida por el olor del incienso y de las flores, la multitud avanzó hacia la Santísima Virgen, en uno de esos impulsos ciegos que en las almas sencillas hace nacer la religión. La Virgen resplandecía en la luz que bajaba de lo alto; su rostro era blanco é impasible, con unos ojos inmóviles y sin miradas, y en esos globos de cristal, intensa fascinación.

—Virgo prudentissima, Virgo veneranda...."

Entonces los cánticos resonaron. Todas las voces vibraron y hubo como una ascensión de himnos sacros hacia la nave coronada por rayos de sol y llena de las nubes del incienso...

—"Rosa mística, Turris Davídica..."

Una ternura amorosa, infinita, invadió á la multitud arrodillada; un soplo ardiente y dulce pasó por sobre todas esas cabezas, humillándolas en la súplica hasta el polvo!



EL GENERALISIMO DIAZ

Héroe admirable de la última gran guerra de Europa.

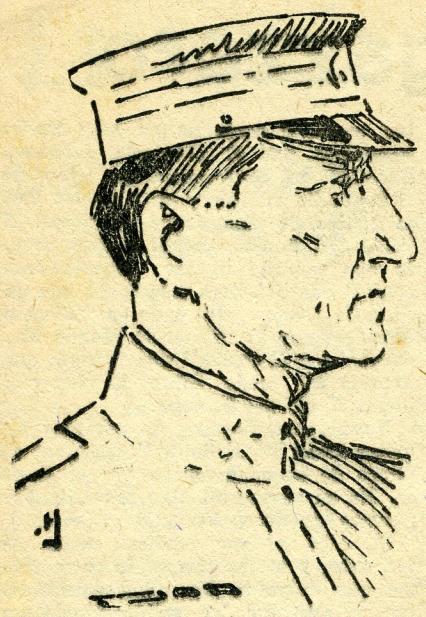
VICTOR PRIANO

Virreina 470 LIMA Teléfono 2310

Vende por mayor artículos de:

Mercería, Tejidos, Perfumes, Vidrio, Loza, Papelería,
Fierro enlozado, Aceite de Olivo, Licores finos, Chocolatitos,
Ferretería y Otras novedades

Los premios 19o. y 20o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una cafetera eléctrica que valen Lp. 3.4.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)



MARCONI

El sabio imponderable que, honrando á su patria, difundió tanta ciencia entre la Humanidad.

—"¡Consolatrix aflictorum, ora pro nobis!"

Jacinta, con la frente inclinada, tambien cantaba, incendiando de rubor místico del rostro, los ojos brillantes, toda vibrante como un instrumento sonoro. Yo no doblé la rodilla, porque me faltaba espacio; pero una especie de loco espanto me torturaba, pues en torno mío yo sólo dominaba á los demás; y esas criaturas humanas prosternadas é impenetrantes; esa masa viviente, de la cual surgía, insconscientemente casi, tan bello grito de pasión; ese sol que llenaba la nave, hiriendo aquí y allá hombros y torsos; esos vapores extraños, ya nauseabundos, ya celestes, y por sobre todo eso, aquella Virgen inmóvil y rígida, aquellos santos inmóviles y rígidos, mirando en el vacío, me causaban terror invencible, sacudían mi alma inculta.

Y el himno creció y las letanías subían... temblorosa vibración que parecía querer romper los tubos del órgano.

—"Regina Virginorum..."

Ahora el Cordero de Dios aparece en el cántico — el Cordero de Dios que borra los pecados del mundo. El último vuelo de la letanía...

—"Ora pro nobis, sancta Dei Genetrix!"

El órgano calló; sus últimos acordes se apagaron en la nave. Hubo un profundo silencio en la iglesia, y los fieles, todavía de rodillas, exhalaron un suspiro de alivio. Luego, las frentes se alzaron y las manos signaron la cruz. Una bocanada de aire puro y libre penetró por la puerta abierta. Un murmullo corrió en la multitud; confusas voces susurraban en el coro; detrás del altar se veía el ondear de las banderas.

Jacinta y yo estábamos aún debajo del tabernáculo de San Roque. Cuando alcé los ojos, Jacinta me sonrió; pero no encuentro hoy palabras para describir esa sonrisa: fué como el paso de algo muy dulce y luminoso por su rostro triste; no fué un movimiento de la boca y de los ojos, sino más bien la luz que ilumina el rostro pensativo de una blanca estatua... no: eso no es: no poseo palabras bastante fluídas, bastante fugitivas...Permanecimos silenciosos, esperando que saliese la procesión.

La campanilla repica; de rrepente,en la torre, las campanas á todo vuelo hacen temblar la iglesia hasta en sus cimientos.

Los primeros estandartes, portados horizontalmente, avanzan y enderezados ahora, flotan al aire libre: son dos estandartes violeta. La campana vibra. Siguen las gentes del cortejo, de dos en dos, portando cirios encendidos y amplia capa azul.

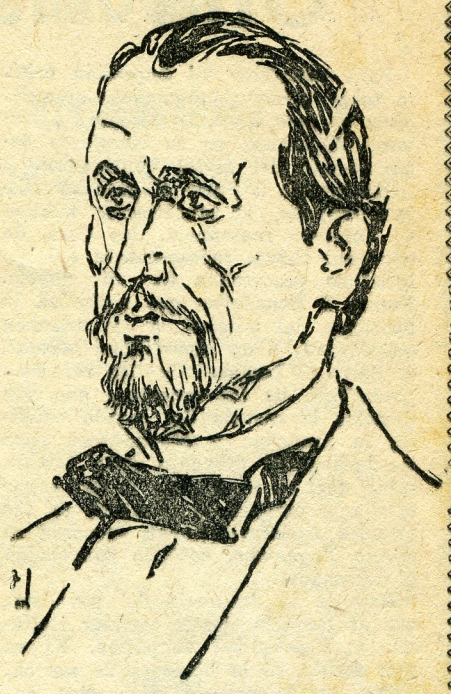
La tercera bandera se desplegó, muy grande, de seda escarlata orlada de oro, con una gruesa bola dorada rematando el asta.

Luego apareció el Cristo, gigantesco, pendiente de la cruz, lleno de sangre y de llagas.

Los instrumentos de cobre atacan una marcha triunfal; los petardos estallan. La Virgen ya aparece. La Virgen de las Vírgenes, la Estrella de la Mañana, la Torre de Marfil. Sale en medio de su pueblo, entre el clamor de su pueblo, bajo el bello sol primaveral; sale de su retiro sagrado para derramar sus bendiciones sobre los campos recién sembrados.

La multitud seguía el centelleo y la ondulación del manto de María. Las banderas, agitadas por la brisa, se enredaban en las astas. Torbellinos de polvo envolvían esa pompa. El rojo dosel oscilaba sobre sus cuatro soportes dorados y amenazaba caer sobre los sacerdotes que cantaban.

Jacinta y yo vimos alejarse la procesión bajo los robles patriarcales; vimos flotar en el aire ligero los estandartes violeta, y brillar la cruz sobre la diadema de la Madonna ,y luego vimos anegarse todas esas formas en la gloria del sol, protector de la campiña desierta...



RAYMONDI

Naturalista insigne, cerebro asombroso, que regaló al Perú sus descubrimientos más estupendos y sus estudios más profundos y luminosos.

SASTRERIA

— DE —

Alberto Olivera

BOZA 814

Importación Directa

Lima Perú

Los premios 29o., 30o. y 31., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una tostadera de parrilla, eléctrica, niquelada, que valen Lp. 1.4.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

Una visita á Fogazzaro

Para completar mi impresión crítica sobre "Il Santo" largamente desarrollada en otro libro, he visitado á Antonio Fogazzaro en su simpático departamento del Hotel Continental.

Ha venido á París el gran novelista á explicar, en conferencia pública de intensa resonancia, las ideas de Giovanni Selva, representante del catolicismo progresista en su novela. Frente á Benedetto, que simboliza la oposición del místico á la armazón eclesiástica, á su inmovilidad secular, es Selva el hombre de las reformas paulatinas, de los progresos que, sin destruir la esencia del legado católico, la renuevan y engrandecen para las luchas del porvenir. Este hombre sabio que, en el silencio de un hogar cristiano, prepara el fermento de las grandes transformaciones, recuerda al mismo Fogazzaro, católico convencido y reformador.

Hay en la fisonomía del novelista, que es también ilustre senador italiano, una serenidad simpática. Ni su alta frente, ni la blancura de sus cabellos armónicamente dispuestos sobre un cerebro robusto, ni el lente investigador, anuncian al hombre de luchas violentas. Es el reformador de vida interior y ardiente, que vive para las agitaciones íntimas de su ideal. Habla correctamente francés, sin suavidad italiana; y su palabra lenta y precisa corresponde á la mente de un investigador sutil de almas y de ideas.

Hablamos primero de su conferencia, que ha tenido eco en la sociedad y en el periodismo. Cuando el problema religioso se agita en Francia, la llegada de Fogazzaro tiene gran significación. Ha dicho en su conferencia, confirmando las ideas de su novela, lo que debe realizar el catolicismo, separado de compromisos políticos y de vinculaciones de concordato, para readquirir su prestigio histórico, superior á las fuerzas perecederas de una ciencia y de una política que son las de hoy y que pueden no ser las de mañana. Giovanni Selva cree que la forma ha tomado demasiado imperio en la evolución católica, que la hagiografía, el ritual y la dogmática han hecho olvidar el principio moral y democrático, la reforma interior, la caridad del apóstol de los gentiles, y que se impone una regresión, si así puede llamarse, al principio evangélico, anterior á la obra algo gnóstica, algo dominada por las ideas de Plotino de la Teología de los Santos Padres de la Iglesia griega. La gran idea de la conferencia de Fogazzaro es la conservación de lo que hay de eterno en la fe católica, sobre los accidentes y las limitaciones temporales.

Se había anunciado una segunda conferencia, pero el novelista negó tal rumor. No, me decía, no quiero agitar pasiones sectarias en este medio dominado por el problema religioso. Repetiré mi conferencia en Lyon, en el mediodía francés y en Ginebra, viejo centro de discusiones religiosas. Y volveré á Roma á escribir otra novela que tendrá ligeras vinculaciones con "Il Santo". Será principalmente un libro de pasión. He dado en "Piccolo Mondi Antico", "Piccolo Mondo Moderno" é "Il Santo" una trilogía que expresa mi credo sobre la vida y el ideal. Y allí me detengo.

Y entonces, después de recordar algunas ideas de "Il Santo", llegamos al punto de su condenación por el Indice. En su respuesta, algo revelaba Fogazzaro de decepción y de tristeza.

Sí, dijo, yo soy católico, como usted sabe, y me he sometido en la forma que exige la disciplina eclesiástica; y esto me ha valido virulentos ataques de católicos y librepensadores. He prometido renunciar á todo tratado de traducción sobre mi libro; ni en Hungría, ni en Suecia, ni en Rusia, conservo derecho de autor. Sólo he autorizado las traducciones al francés, al inglés, al alemán y al español, anteriores al decreto de la Iglesia. Abandono todo derecho sobre mi libro, que se ha traducido ya á siete lenguas y que va más lejos siempre. Pero mi sometimiento no ha podido tener un carácter dogmático; no se me ha dicho cuáles son, en mi libro, las proposiciones heréticas. No renuncio á nada en él, porque nada ha sido condenado expresamente verbaliter. He conversado con eclesiásticos de alta ciencia y su opinión ha sido unánime: no hay ningún ataque al dogma en mi libro. Un cardenal amigo mío, y de los más ilustres, me dió análoga impresión. Cuando más, me decía, tendría usted que renunciar á su opinión sobre la existencia de las almas después de la muerte. Y yo no voy á abandonar las grandes ideas de mi novela, por sostener una hipótesis. No tengo vanidades de autor: tengo el gozo de quien ve que sus ideas se extienden, que un gran movimiento se prepara en el mundo, triunfo ideal superior á mi persona efímera.

—¿Cree usted, observé yo, que esta idea de un catolicismo progresista, diverso ciertamente del catolicismo liberal condenado por Pío IX, pero que trae un elemento de renovación y de cambio, pueda vencer la herencia de inmovilidad, de tradición y de fijeza?

—Sí, dijo Fogazzaro, tengo en ella toda mi esperanza, toda mi fe. Creencia natural de quien participa de estas ideas y hace de ellas el ideal de su arte y de su vida. Será muy largo el período de reforma, será desigual según el grado de cultura de los pueblos, pero será real. La idea triunfa

EL CHAMPAGNE
DE
CASTELNAU
EPERNAY

Es el preferido por la gente de buen gusto.

Agentes: Schmitt Fils & Cia.
LIMA
De venta en todos los buenos establecimientos

El 4o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en una excelente máquina fotográfica Kodak, completa que vale Lp. 15. (J. Baselli).

siempre. "Mens agitat molem" como decían los antiguos. Hoy mismo, en Italia, hay eclesiásticos que trabajan por esta reforma religiosa. En Milán acaba de fundarse una revista, "Il Rinnovamento", para propagar la nueva doctrina. Yo he escrito un artículo en el primer número, y aunque no soy responsable de las ideas que allí pueden defenderse, pienso que será muy fecundo este esfuerzo. ¿Qué defiendo yo, sino las ideas expresadas por el cardenal Newman en su célebre ensayo sobre el desarrollo religioso? El catolicismo progresista es la antítesis del catolicismo liberal de 1850, es más que el catolicismo social de las grandes encíclicas de León XIII. Es la evolución en la forma del dogma, en el espíritu cristalizado de la disciplina, en el imperio excesivo de la hiperdulia, en el principio espiritual que anunció Jesús cuando prometió que su Padre enviaría al Espíritu que traería toda la Verdad.

Continuando alrededor de este tema, recordó que Brunatière daba á esta nueva filosofía religiosa más largo abolengo, que se remontaba á San Vicente de Lerins, fundador del evoluciinismo en la apologética y que, análogo al de Fogazzaro, era el esfuerzo del ilustre crítico en su último libro, Sur les Chemins de la Croyance.

—Sí, observó Fogazzaro, Lerins es nuestro predecesor. Pero Newman desarrolló admirablemente este gérmen. Brunatiére ha dado más importancia al elemento social del cristianismo que á su ideal dogmático. "La bancarrota de la ciencia,", que él proclamó, nos parece un principio caduco. El catolicismo progresista acepta una evolución en el dogma, como la aceptaba Newman. Voy á explicarle cómo entendemos esta transformación. En el dogma de la creación, por ejemplo, hay un elemento esencial. Es este: la idea de la creación supone una dualidad metafísica de Dios y el mundo, con dependencia casual, no pudiendo suponerse que ni la materia, ni el espíritu, sean obra de espontánea generación. Pero, al lado de este principio sustancial, dejamos á la ciencia que explique cómo se realiza esa acción casual en qué sucesión de períodos, si fué por evolución de un gérmen, en continuidad de etapas, si fué por creaciones sucesivas en momentos de duración desconocida, sin que demos á vuestros libros religiosos, en todos sus detalles, la significación de una cosmogonía. Pero lo que nunca concederemos á la ciencia, lo que nos distingue, como principio fecundo en consecuencias morales y religiosas, es la idea de un Dios creador en el tiempo. Así quedan condenadas las doctrinas panteístas y la filosofía de la inmanencia. Dios es, no hace. "Est. non fiat". Y lo mismo pienso de los dogmas. En síntesis, separamos el núcleo del dogma de su expresión temporal; no consideramos la religión como una ciencia, la que la despoja de

EL DANTE

su misterio, sino como un principio eterno, que los hombres interpretan progresivamente, en harmonía con las ideas de su tiempo.

Tenemos un sentido superior de la inmutabilidad.

Tal fué el tema central de mi entrevista. Después, con la curiosidad del novelista, me preguntó Fogazzaro sobre mi patria y sobre la América; sobre el estado de nuestro catolicismo. Y dijo con expresivo pesimismo lo que había en el catolicismo español de formal y de exclusivo y cuán lenta sería allí la obra de reforma.

Y luego fué una mirada simpática á Italia y á su porvenir. Este hombre sereno, vencedor de sí mismo, hecho á todos los combates, tiene en su ancianidad gloriosa un sello que impone religioso respecto. Ni el renombre ni la ambición lo han hecho protestar: silencioso, solemne, como una columna de diamantes, ha escuchado el rumor de la tempestad. Se ha separado de su libro, para imponerlo, como expresión de un deseo colectivo, como símbolo de un momento de inquietud religiosa. No expone sus ideas, sino las de Giovanni Selva. Al oirlo hablar, viene á la memoria la idea de Savonarola unido á Montalembert, del ardor místico, templado por la disciplina del creyente.

"Ultimas Novedades de París"

Acaban de llegar:

Bolsas de Mostacillas

Bolsas de plumas de avestruz

Abanicos de plumas de avestruz

Cinturones de fantasía

Miércoles 21—Exposición del surtido de sombreros de Verano. Ultimos modelos

«Centro de Modas»

DE JUANA F. vda. de ANSELMI

Telefono 1055 Calle La Merced 645

El 2o. premio del Sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un artística lámpara eléctrica que vale Lp. 45. (Kusel y Guevara).

Teatro cómico

Vírgenes locas

JACINTO BENAVENTE

En casa de los Marqueses de Castrojeriz. Gabinete al estilo de Luis XV. (En el argot familiar, la salita de música). Un gran piano de cola, y al lado un arpa (sello de Erard) justifican el mote. Decorado artístico sin tasación posible, en apariencia sencillo y fácil de copiar á poco coste; examinado con atención raro y costoso; de un conjunto sin disonancia, logrado en suma de exquisitos detalles. Cortinajes de seda antigua, azul desvahido en rosa pálido, con ramos de rosas blancas diminutas. Silloncitos de madera blanca con filetes de oro, y asientos de rejilla, también blancos, y sobre ellos almohadones sueltos, de igual tela y color que los cortinajes. Sobre una gran chimenea de mármol, espejo con marco de talla dorado á fuego, reloj y candelabros de bronce y porcelana de Sévres. Pantalla de chimenea y paravent, de cartones pintados, con imitación ó copias de Watteau. Una vitrina con figurillas, tazas, tabaqueras y miniaturas antiguas. En las paredes, grabados de madera; un retrato de niña, al pastel, de mano y firma de maestro, y dos ó tres cuadros, también al pastel, por el asunto y la ejecución de mano aficionada y femenina, pero con buen maestro.

ESCENA PRIMERA

Personajes: Pepita Castrojeriz, diez y nueve años. Nerviosa, fina como galguito inglés. Movilidad incesante de todo el cuerpo, que contrasta con la frialdad inexpresiva de la fisonomía: como un descoyuntado clown, de rostro rígido, bajo la espesa masa de albayalde. La boca rasgada, de labios finísimos, apretados, que marcan una sola línea roja en la cara pálida, y el pelo rubio, cenizoso, crespo, y levantado en atrevido mechón sobre la frente, dan exactitud á la comparación colwnesca.

Viste con aristocrática soltura traje que, con ser riquísimo (y así parecería, llevado con otro empaque), en ella sólo parece gracioso, lindo, encargado sin elección, entre otros muchos (cuando había costado más de dos mil francos entre modista, cartas, aduanas y envío de ida y vuelta á París su media docena de veces). Un modelo de Mme. Nicaud para comida íntima. Blanco, de muselina de seda, adornado con encajes de Irlanda de un color marfileño que amortigua la blancura chillona de la seda, con suave pátina. Las mangas, larguísimas, caen hasta media mano y ciñen ajustadas los brazos, que parecen alargados en líneas inflexibles con majestad hierática. Sobre los hombros, la seda se abre plegada en graciosos abanicos, como alas juveniles, atrevidas, que protestan abiertas de la rigidez fría, solemne, de los brazos. Y en Pepita parece mayor la protesta: aquellas mangas á lo ricahembra oprimen sus bracitos nerviosos de clown descoyuntado. Se adivina que Pepita, si no un vuelo, daría por lo menos un salto mortal.

Anochece, y Pepita concluye de vestirse para la comida: ha pasado de su tocador á la salita de música, porque nadie como ella sabe buscar fondo adecuado á un traje. Sentada al piano, repasa una canción francesa, una canción del siglo XVIII, marivaudage expresivo de sentimientos amorosos abullonados, como hueca falda á lo Pompadour.

La armonía rebuscada por Pepita con artificiosa evocación aquieta su pensamiento y sus nervios, más que nunca excitados.

Por los balcones del gabinete (abiertos á un jardín húmedo, sombrío, muradado por las casas contiguas al palacio de los Castrojeriz) penetra la luz crepuscular, amarillenta, al través del follaje de unos altísimos y frondosos castaños de Indias. Los cortinajes apagan con pliegues de sombra los últimos alientos de la luz mortecina, reflejada sobre la seda brillante de colores tenues. La antigua canción suspira amores de otros tiempos, y Pepita prolonga en aquel anochecer lento, armonioso, á su alrededor, un anochecer de su alma, en que algo íntimo y profundo de su alma debía alejarse de ella para siempre. Quería suspender su pensamiento, adormecerle, para dulcificar la despedida inevitable.

—¿Cómo pudo ser? Pepita repasa en su memoria, y al recordar una por una las circunstancias que á tan difícil situación la han traído, como extrañas á ella las considera, y como si atendiese relato confidencial de amiga íntima, antes curiosa que apenada, se pregunta á sí misma:

—¿Cómo pudo ser? ¿Cómo sin pensar nunca en amarse, sin poder pensarlo, Federico y ella se amaban? ¡Se amaban! No había palabra ni afecto capaces de ocultar el verdadero afecto que los unía. Pero, ¿cómo pudo nacer aquel amor? ¿Cuándo pensaron en amarse?

Pepita no comprendía que existe una voluntad inconsciente: un querer lo que no se quiere, y esa voluntad exterior labra fuera de nosotros y de improviso levanta ante nuestra vista la viva imagen de nuestras acciones, desconocida, odiosa, como de hijo adulterino que nació en nuestra casa sin ser hijo nuestro.

Se querían, sin querer. Sin querer, como dicen los chicos por disculpa, cuando acaban de reir de los juegos por llorar á los golpes de veras. Sin querer hacerse daño, sí; pero sin querer jugar, no.

Por juego prefería Pepita la amistad de Federico. La conversación con él era más divertida que con ningún otro. Por lo mismo que era casado, Pepita le hablaba con mayor libertad. La conversación con los muchachos era muy aburrida. Candidatos probables á maridos, al hablar con una muchacha parecían temerosos de comprometerse con una frase demasiado expresiva, con una confidencia demasiado íntima. Todos pensaban: cuidadito que puedo caer.

Las muchachas, por su parte, aún más temerosas que ellos por distinto motivo, parecen en actitud defensiva, desconfiadas; todas piensan, cuidadito que puede no caer.

Pepita, de carácter expansivo hasta el descaro; curiosa observadora del mundo, con ansia de saber y de pensar por sí; Eva espiritual, mordedora golosa, no del fruto de la sabiduría pero sí de la sabiduría del fruto, detestaba aparentar circunspección de niña casadera. Quería saber á qué sabía todo, el bien y el mal, y con Federico podía arriesgarse en confidencias escabrosas.

Daba pretexto y ocasión para ellas todo género de sport: la bicicleta, los patines, guiar un tandem, tirar al blanco.

La mujer de Federico, mimosa, de

. Los premios 32., 33o. y 34o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en una cocinita eléctrica que valen Lp. 2.5.00 cada una. (Emilio F. Wagner y Cía.)

"LUZ LALLEY"

La "Lalley Light" es una instalación completa para luz y fuer za, que consiste de un motor y generador, en una unidad, y de una batería de 16 acumuladores.

Durante DIEZ años la "L ALLEY LIGHT" se ha usado en gran escala para suministrar electricidad á las granjas, haciendas, emb arcaciones; campamentos; tiendas; ig lesias; teatros; escuelas; etc.

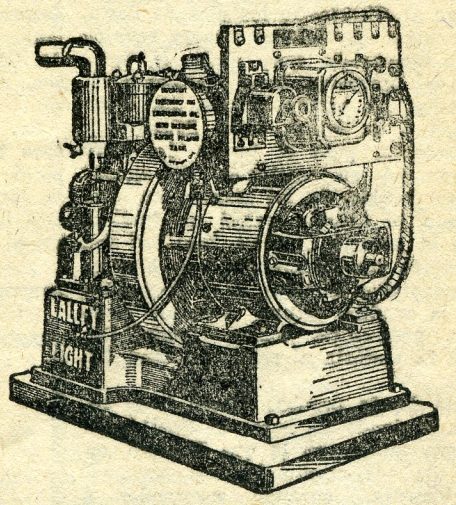
La "Lalley Light" gene ra suficiente electricidad para alumbra r y para proporcionar, al mismo tiempo, la energía que requiere el funcionamiento de todos los apa ratos eléctricos de uso casero, tales como: bombas para agua; m áquinas para el lavado; limpiadoras al vacío; batidoras de mantequilla; desnatadoras; aventadoras; planchas eléctricas; ventiladores;. ca lentadores; etc.

Tenemos en existencia de 50 y 80 luces. Como asímismo bombas para agua y bombillas electricas de 16 y 50 bujías de filamento metálico.

Soliciten catálogos y detalles donde

A. H. Bergstrand & Cia., S. A.

Merced 699 Teléfono 2758



licada, flor de invernadero; como otras mujeres, vestidas, ella siempre enferma á la última moda, con neurastenia por aquella temporada, era una verdadera mujer de lujo, de harem ó de gineceo, y Federico, halagado por el contraste, hallaba en Pepita un camarada encantador, juvenil, intrépido, con quien podía hablar de todo mientras guiaba cuatro caballos sin domar.

Federico no sabía prescindir de Pepita; era su compañera de pescante en el mail-coach, su compañera de puesto en las cacerías. En las comidas y recepciones, siempre juntos, departían en animados diálogos, que á ratos parecía de cocheros, á rato de cazadores, pero siempre terminaba en amoroso tema.

Al principio, nadie extrañó la intimidad de Federico y Pepita. ¿Qué tenía de particular? Se conocían desde niños, eran de la misma clase, tenían las mismas aficiones; además, él casado y ella soltera... ¿quién podía pensar mal? Pero bien pronto notaron ellos mismos que la gente les dejaba mayor espacio, material y moral; ese espacio que las personas de buena sociedad marcan con discreción alrededor de dos amantes: islas del amor, fáciles de descubrir en cualquier salón á poca geografía social que se sepa.

Pronto empezaron las habladurías: los muchachos pretendientes del amor de Pepita retiraban sus candidaturas. Una noche, en un baile, preguntó una amiga á Pepita: "¿Pero tan enferma está la mujer de Federico?" Un literato insolente insinuó con malicia: "Usted que tan aficionado es al modernismo, ¿no ha leído usted las Demi-vierges de Prevost?" Los Marqueses de Castrojeriz, padres de Pepita, fueron los últimos en enterarse, y aunque nada reprochable vieron en la conducta de su hija, por el buen parecer acordaron que aquello no podía continuar.

¡No podía continuar! Bien lo comprendía Pepita. Pero entonces comprendió cuán hondo era el daño, cómo era imposible romper la intimidad con Federico.

La vida de ambos era un conjunto de frívolos pasatiempos, de pequeñeces insustanciales, pero en cada una de ellas iba unido algo de su pensamiento, de su vida, y eslabonado con soldadura misteriosa, era su vida entera.

Pepita fingió (á poca costa) una enfermedad para retrasar la explicación necesaria.

Llegó el día. Federico la escuchó y la facilitó por su parte. Todo eran habladurías. Su mujer había recibido anónimos: estaba celosa, insoportable...

—¿Has visto, Pepita, has visto qué gente? ¡Qué gente!

—¡Pero si tienen razón!—exclamó Federico de pronto.—¡Si no puedo vivir sin tí!

—¡Y sin tí, yo tampoco! ¿Cómo es esto, Dios mío, cómo es esto?... Tú eres hombre. ¿Qué me aconsejas?

—Cásate.

Y Federico se despidió de Pepita.

Aquella palabra fué el atormentador de Pepita en muchos días de inquietud, en muchas noches sin sueño. ¡Cásate! ¿Era un consejo de arrepentimiento ó de esperanza? ¿Un muro levantado entre los dos para siempre... ó puerta franca á sus amores?... ¡Cásate! Sí, se casaría.

Por eso estrenaba un vestido Pepita en aquella comida; por eso repasaba una canción francesa; por eso, al prolongar en el anochecer á su alrededor un anochecer de su alma, con el último aliento desmayado de la luz crepuscular, penetraba en su alma por resquicios del pensamiento la luz trémula, indecisa, de una esperanza pecadora.

Y al sentir el corazón acariciado por aquella esperanza, lloraba con indecible tristeza.

¡Pobre virgen loca, que dejó apagar la luz de la lámpara antes de que llegara el esposo!

Así termina la escena primera.

Realizamos

Papel y sobres, en cajas de Fantasía.
Bodegones 388. — J. Baselli C.

El premio 48o. del sorteo de "HOGAR" para Navidad consiste en una máquina de escribir "UNDERWOOD" que vale Lp. 29.0.00. (Carlos H. Lemare).

EL TURF EN LIMA

NUEVA DERROTA DE ZANZIBAR EN EL CLASICO 'PRIMAVERA'. CONTRASEÑA LLEVA A SU ECURCIE SU SEGUNDA VICTORIA

Con la numerosa concurrencia que afluye al Hipódromo los días de fiesta, tuvo lugar la vigésima cuarta reunión de la temporada que, dada la bondad del programa, tuvo excelentes resultados. La prueba clásica quedó reducida á un match entre Zanzíbar y Contraseña, pues el pupilo del Perú no cumplió su inscripción por encontrarse sentido de las manos; en esta carrera la cátedra sufrió un fracaso, pues la enorme favorita Zanzíbar fué derrotado por Contraseña, que hizo una aceptable carrera; su jockey Díaz que la condujo estuvo bastante acertado, pues en un bonito "rush" llevó á la victoria al crack del stud Rimac.

Las demás pruebas dieron buen resultado siendo de notar el final de la tercera carrera en la que Febrero, en una de sus acostumbradas; atropelló fuertemente, logrando sorprender á Thais que parecía tener ya dominada la carrera dada la estrechez de la llegada el juez de raya declaró puesta.

Primera carrera.—Fué un Walk-Over para Rsa de Té, pues tanto Paquita como Butterfly ni cumplieron con la inscripción.

2a. carrera.—.De punta á punta venció á sus rivales Hurry-Up; sus adversarios no le dieron caza en ningún momento; el favorito Marne partió retrasado; Gorriona alcanzó el placé, tercero el Inca.

3a. carrera.—.En breves momentos, dió el starter una acertada partida, tomando la punta Febrero que á poco cedió á Thais y se colocó á las patas de la del Italia y á un cuerpo de éste Strike; así corrieron las primeras distancias hasta pasada la recta del mar donde se apuró el tren de la carrera al voltear al derecho el pupilo del Lima, que ya comenzaba á descontar terreno se abrió al voltear el último codo incidente que favoreció á la del Italia que logró aventajarle más de un cuerpo; en el resto del recorrido Febrero solicitado por su jinete llevó un postrer ataque á la puntera logrando empatar la carrera seguidos de varios cuerpos por el del Alianza.

4a carrera.—Se inicia la carrera con Palenque en el primer puesto, seguido de Clemencia y Avella y en el fondo el resto de lotes. Al llegar al poste de los 800 Palenque cedió su colocación á Clemencia y Avella que corrieron juntos hasta la recta final, donde Avella pasó á Clemencia que, poco á poco fué á perder toda esperanza de éxito pues Saeta y hasta Goldney la pasaron pero sin llegar á amagar estos el triunfo de la del Latino.

5a. carrera.—"Clásico Primavera") —Después de una falsa partida se dió la verdadera, tomando el puesto de leader Zanzíbar, seguida de cerca por la del Rímac, en este orden se desarrolló la carrera hasta llegar delante de las tribunas donde el jinete de Contraseña, después de breve lucha, consiguió dominar á su adversario.

6a. carrera.—.Fué un bonito triunfo para la hija del Cranagour que completó el triplete del stud Inca; en la largada se desprende Alsacia á esta le siguen Way, Intuition y Torino, al que parece soplarle malos vientos; sin mayores variantes corren hasta el poste de los 1700, donde el jinete de Tirewood atacó fuertemente derrotando por un cuerpo á la defensora de la casaca verde.

7a. carrera.—California y Monza se encargaron de fastidiar con sus nerviosidades al starter optando acertadamente por devolver al pádock á la del Latino. Dada la partida se contó en punta Monza seguida de Old Gipsy; Lois, Pawlova y Dóllar; estos últimos mejoraron de colocación en la recta del mar; al voltear al derecho Lois inició su ataque por los palos, derrotando á sus adversarios en forma más ó menos fácil.

A'LLIANCE.

La mejor del mundo

Agente Exclusivos para el Perú

Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico

NUNEZ 227

Casilla 1405 Teléfono 2674

Del Gran Mundo

Srta. María Tenaud Rey

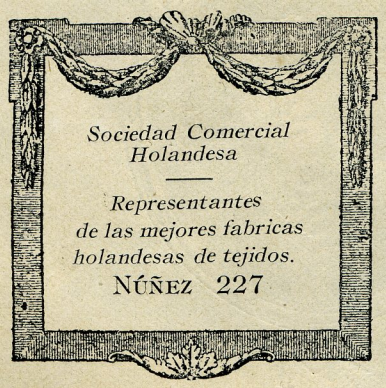
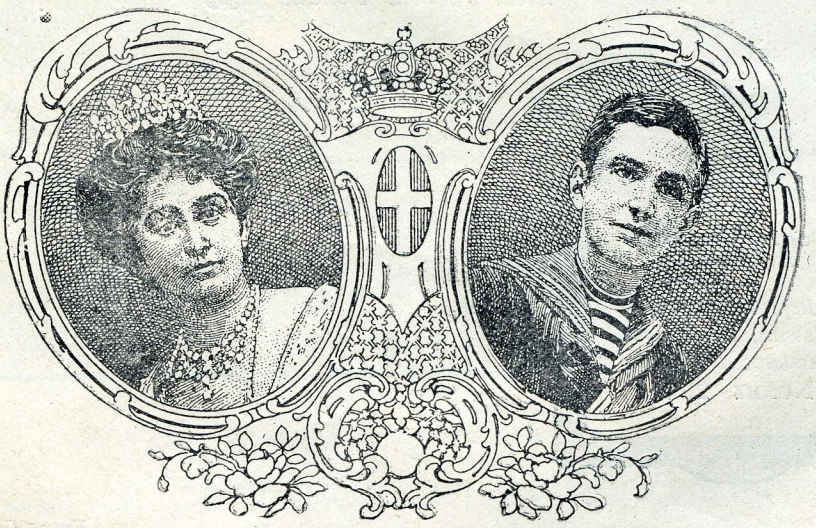


Foto. Goyzueta

Los Reyes de Italia

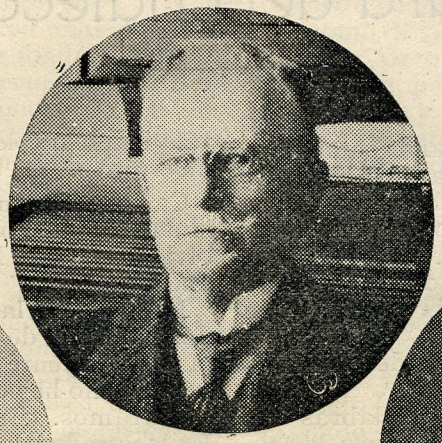
S. M. Victor Manuel III
Rey de Italia



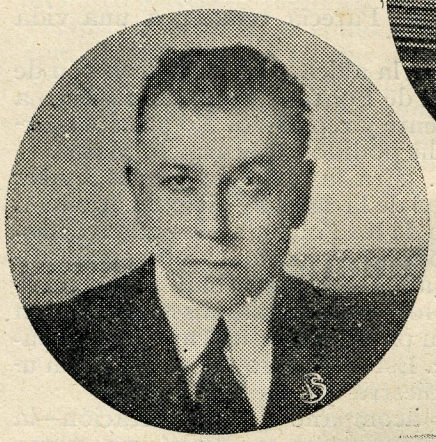
S. M. la Reyna Elena de Italia

S. A. R. el Principe del Piamonte

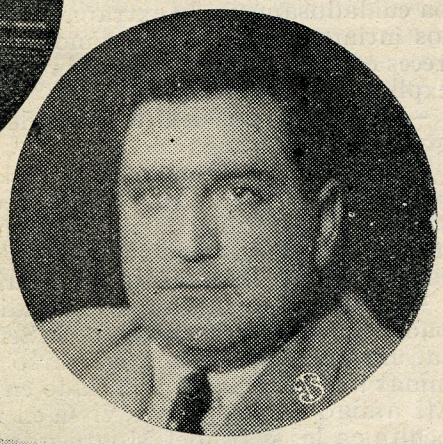
MIEMBROS DISTINGUIDOS DE LA COLONIA ITALIANA



Sr. L. Sanguinetti
PRESIDENTE
del Banco Italiano



Sr. Luis Morelli
GERENTE del Banco Italiano



Sr. Gino Salochi
GERENTE del Banco Italiano

Dr. José Boero

Exmo. Sr. Rufino Agnoli
Ministro Plenipotenciario de Italia
en el Perú

Sr. Alberto Focacci

Sr. Egidio Sassone

Sr. Leonidas Zolezzi

Sr. L. Maguani
SUB-GERENTE del Banco Italiano

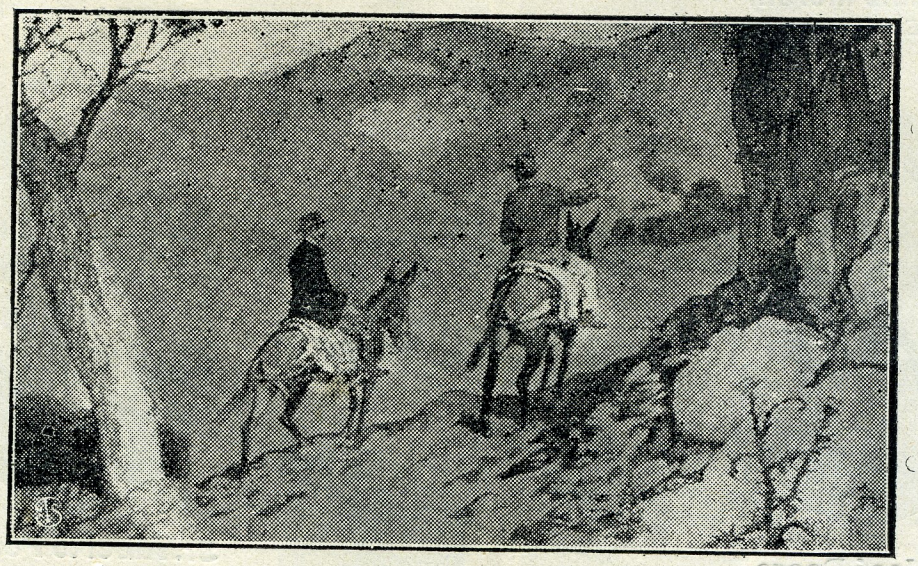
La aventura del chaleco amarillo

LOS amigos de Abel Roquís andábamos preocupados por conocer la causa de esas cinco manchas negruzcas que ostentaba en la garganta. Abel, con sus cuellos altos, ocultaba cuidadosamente la extraña marca; pero a los íntimos—a los que le vimos infinidad de veces en pijama—no tuvo más remedio que explicarnos el secreto.

—Es la señal que dejaron unos dedos de fuego al intentar ahogarme.

Abel Roquís pronunció estas palabras con la naturalidad pasmosa con que decía las cosas más extraordinarias. Le habíamos abrumado a preguntas y no tuvo más remedio que confesar lisa y llanamente el misterio.

—Esto data de mis años de estudiante. Mi padre murió uno días antes de la Semana Santa. Entonces me faltaba un curso para terminar mis estudios de licenciado en Filosofía. Mi amigo Carlos Murat, vivía en una aldea oculta en la, sierra del Montnegre, en el viejo



caserón de su tía Casilda. Carlos habíame invitado repetidas veces a acompañarle unos días en el que él llamaba su destierro. Sabéis mis aficiones. Eso me excusa de deciros hasta qué punto me obsesionaba la invitación. Como ya os he dicho, murió mi padre, y una vez hube cumplido con mis obligacianes,—cerrar sus ojos y acompañarle hasta la fosa, —me faltó tiempo para trasladarme al monte, dispuesto a olvidar en el oscuro rincón los sinsabores y la pena de unos días terribles, que nunca podré borarr de mi memoria. Carlos Murat fué a esperarme a la estación. Monté en la mula que me ofreció mi amigo y emprendimos la ascensión por el abrupto monte. El aire de la sierra, aromado de todas las fragancias silvestres, me convirtió en otro hombre, haciéndome olvidar la tragedia de la alcoba paterna y llevándose, a un tiempo, lejos de mí los olores acres de la muerte que impregnaban mis ropas y la tristeza indescifrable de que estaba impregnado mi espíritu.

Carlos pudo bromear a su antojo durante la ascensión. Yo era otro hombre; lo había olvidado todo. Parecía renacer a una vida nueva.

Llegamos a la aldea. El viejo caserón de doña Casilda de Fontana tenía un aspecto a la vez atrayente y repulsivo. No acierto a explicarlo; no he podido explicármelo nunca.

Entramos. Era la tarde de Jueves Santo. En las gradas de la iglesia—situada frente al viejo palacio de los Fontana—los haces de romero y de tomillo esparcían su olor penetrante. Unos lisiados se arrastraban a las puertas del templo, y entre ellos, obsesionante, un jorobado, sin piernas, que ostentaba una papera enorme. Este mendigo me saludó con una mueca siniestra que me dejó helado.

Carlos me acompañó a mi habitación—la suya—y me mostró una cama altísima, cuyas columnas salomónicas le daban un aspecto de túmulo funerario. "Aquí descansaran—me dijo—nuestros cuerpos."

Nos lavamos; cambié de traje y fuimos a la iglesia, acompañando a su estrafalaria tía Casilda y sentándonos en el banco, "propiedad de Alejo Fontana y los suyos". Alejo era el tío de Carlos, fallecido tres años antes.

Aquella noche fuimos a la procesión, vistiendo—obedientes al mandato de tía Casilda—la negra túnica de los congregantes; la vesta, que tenía en el pecho un escudo con las cinco llagas del Crucificado.

Terminada la cena—una modesta y austera colación de acelgas y bacalao—, rezamos el santo rosario y nos retiramos a nuestra habitación.

Entonces—lo recuerdo perfectamente—Carlos cambió por completo su estudiado aspecto místico y me dijo, zumbón: "Oye, Abel, Yo estoy harto de la esclavitud a que me tiene sometido tía Casilda. Ahora, saltamos

por la ventana del huerto y nos vamos al molino; pero es preciso cambiar de traje." El se disfrazó estrafalariamente con unas ropas rarísimas que iba sacando del fondo tenebroso de un enorme vargueño. Recuerdo que a mí me dió unos pantalones a cuadros y un chaleco amarillo, de un vivo amarillo de canario, Anda vístete." Fuimos al molino. A la luz de un candil jugaban, con unos naipes mugrientos, unos hombres extraños. Nos juntamos al corro goyesco; jugamos y bebimos. Recuerdo perfectamente, como si lo viese ahora, que al disponerme a apurar un vaso de vino tinto se me acercó el mendigo de la joroba y la papera, y dando un manotazo al vaso que yo tenía en la mano, me hizo verter todo su contenido sobre *mi* chaleco amarillo, que en otros tiempos cubriera el respetable abdomen del tío Alejo, No sé lo que pasó. Iba a castigar la audacia del pordiosero, pepero sentí que su inferioridad física le defendía y que una repugnancia invencible se había apoderado de mí al rozar con la mano su papera.

Carlos Murat se puso muy pálido. "Vamonos a casa", me dijo. Y por el camino me contó que su tío Alejo se le aparecía cada vez que una de sus travesuras guardaba relación con algo que le perteneciera en vida. "¡Figurate!" ¡Le hemos manchado el chaleco amarillo!"

Yo me esforzaba en sonreír y tomar a broma lo de las apariciones. No obstante, al pasar junto a la tapia del cementerio me eché a temblar y apreté el paso. Carlos murmuró: „Parece que cunde el miedo."

Llegados a nuestra habitación, nos desnudamos rápidamente, volvimos al vargueño las ropas del tío Alejo y, enfundados en largas camisas de dormir y tocadas nuestras cabezas con sendos gorros, subimos al catafalco.

No sé cuánto tiempo haría que yo estaba dormido cuando me despertó un ruido extraño, como de recios pasos y de cadenas arrastrando. Me quedé helado. Vi avanzar una figura alta, pálida y luminosa. Unas manos esqueléticas y puestas al rojo vivo se posaron en mi garganta, y al sentir que me ahogaban dí un grito, despertó Carlos, encendió el candil y..... el fantasma había desaparecido.

Carlos Murat reía maliciosamente: "Pero, chico, ¿Qué te pasa?" Yo, con la mano puesta en la parte dolorida, no podía pronunciar palabra. El intenso dolor me hacía saltar gruesos lagrimones. Mira, Carlos, mira: ¿qué es lo que tengo en la garganta?" "No te apures. !Cosas del tío Alejo! Yo sé como las gasta. Ha vengado la mancha de su chaleco amarillo. Lo malo es que su mano queme Mira, ¿ves?" Y me mostró varias cicatrices en sus brazos. "No te muevas—añadió—; voy a pintarte esas quemaduras, con ácido pícrico. Como comprenderás, yo he debido tomar mis precauciones ante las frecuentes visitas del fantasma."

Todos mirábamos con asombro y espanto a Abel Roquís.

—Podéis suponer—terminó diciendo—que al apuntar el alba emprendí a pié el viaje, y que no he vuelto a ver en mi vida a Carlos Murat.

Yo, que soy un hombre muy amante de la justicia, no pude abstenerme de decir a Abel:

—Amigo Roquís, no me parece nada lógico que hayas pagado tú las culpas de Carlos. O ¿es que tampoco hay justicia en el otro mundo? Al fin y al cabo, el responsable era única y exclusivamente Carlos Murat.

—Es que el pícaro—replicó Abel, con una seriedad desconcertante—como en los cuentos de Perrault, había cambiado los gorros de dormir.

SANTIAGO VINARDELL.

EL FUEGO, de Henri Barbusse

NARRACIONES EMOCIONANTES DE LA GRAN GUERRA

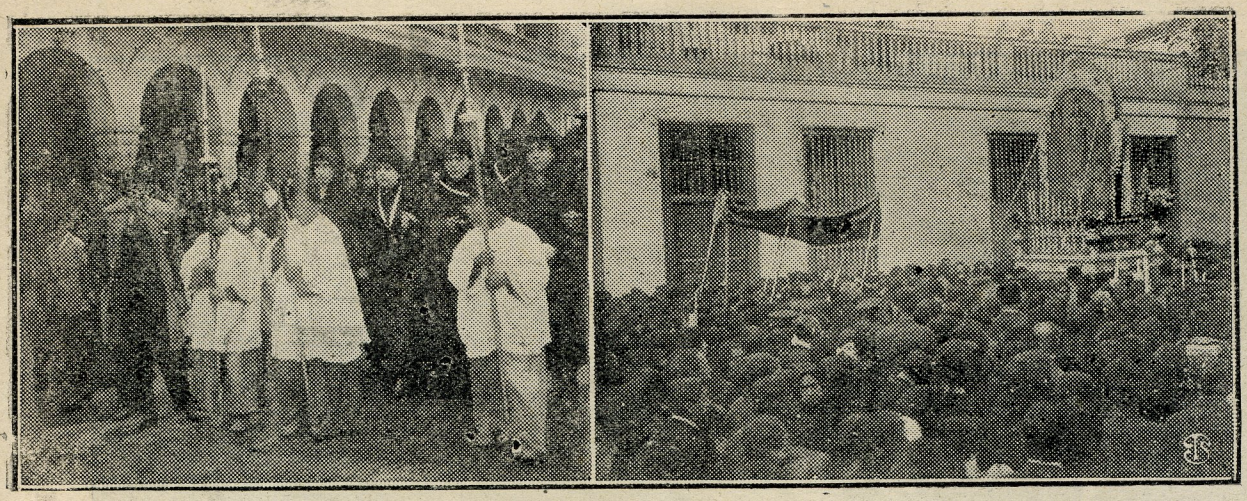
DOS TOMOS, EDICIÓN ILUSTRADA, CADA UNO $. 0. 60

Acaba de publicar LA REVISTA DE NOVELAS. — Los pedidos a la INTERNATIONAL PUBLICITY CO.—EDITORES, Minería 179—Apartado 940—Lima.

El XX de Setiembre en Lima

La colonia italiana de Lima ha celebrado este año con entusiasmo su gloriosa festividad nacional.

LA PROCESION DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS



Interesantes aspectos de ella

DE LA PAZ

Banquete ofrecido por el encargado de negocios del Perú en Bolivia Señor Enrique Bustamante y Ballivian al Ministro de Bolivia en el Perú Dr. Sainz

Gente conocida en el Hipódromo

Salones · Flirt · Casinos · Tennis · Polo ·

Esta tarde, en casa de la novia, se celebrará el matrimonio de Carlos Palacios Villacampa con Amelia Moreira y Paz Soldán.

La noticia de este enlace, hecha pública hace algunos meses, tuvo gratísimo eco en nuestro gran mundo, al que pertenecen los contrayentes y en el cual disfrutan de la más honda y merecida simpatía.

Ella virtuosa, inteligente, distinguida. El, espíritu selecto, afable, bondadoso. Son dos almas gemelas, de aristocrática alcurnia que al fundirse en una sola afirman su eterna dicha. Es por eso que nuestra alta sociedad ha de participar, con intenso júbilo, en la hermosa fiesta de esta tarde.

Han hecho bien los novios en escoger, para tan fausto acontecimiento, el día de la Virgen de las Mercedes, que ha de deparárselas infinitas en su nueva vida.

Y setiembre, mes que abre la primavera, cubrirá de flores y de aromas tan gentil hogar!

UN "TEA-PARTY"—:

Está visto que es inútil esperar que los pollos de Lima nos correspondan á nosotros las pollas alguna de las frecuentes fiestas con que lo agagajamos. Los jóvenes de hoy día son más frescos que la lechuga y se les da un pepino lo que de ellos se diga. Sienten profundo horror por la "cuota", y cuando alguien se las solicita para organizar algún festejo, los que no están resfriados, tienen ya un compromiso anterior. Pretextos no faltan, pero la cuota sí que falta siempre!

Estas reflexiones les hice yo á Sarita Newton, Natalita Garland, Anita Billinghurst y á varias otras amigas que me pidieron tomar parte en un té q' ofrecerían á los ñaños en el Club de Tennis. Pero la generosidad de ellas no quiso tropezar en tales vallas y la fiesta se llevó á cabo el domingo último, después de las carreras.

Las chicas se esmeraron en presentar un magnífico buffet. Había allí muchos dulces preparados por ellas mismas, los que tuvieron muy buena acogida, principalmente unos alfajorcillos deliciosos, que parecían gorritos de muñeca, obra de las primorosas manos de una simpática morena con esbeltez de palmera y elegancia de figurín.

Nutrida asistencia de pollos, todos de muy buen apetito y bailarines estupendos. Eché de menos á Jesusito Asín, tan garboso y parlero, indispensable en toda fiesta como la carroza en los entierros y la banda en los circos.

Esta linda fiesta ha entusiamado tanto á los jóvenes invitados que éstos, deseosos al fin de corresponder en alguna forma á tanta gentileza, parece que se proponen convidarnos á presenciar, desde el Parque Colón, los fuegos artificiales que se quemarán en la Plaza Bolognesi el 12 de Octubre, día de la Raza.

¡Gracias anticipadas!

UN PALACIO ENCANTADO—:

Antes de ayer amanecí con los nervios de punta, como vulgarmente se dice. Hay días así, en los que sin motivo conocido se apodera de nosotras el aburrimiento, predisponiéndonos á los mayores desatinos. Será acaso la perturbadora influencia de estos días desiguales, que amanecen lluviosos y grises para bañarse luego en un sol perezoso, que ni calienta ni alumbra, y vestirse al caer la tarde de bruma tenue é impalpable. Yo detesto estas transiciones; me gustan los días francos, parejos. En verano, calor aunque sofoque. En invierno, frío aunque congele. La hipocresía en el tiempo me encocora más que en los hombres, lo que ya es mucho decir.

Para escapar al tedio, se me ocurrió aquella mañana treparme á un automóvil, sin más compañía que mi libro de misa y mi rosario, utiles indispensables para despistar sospechas cuando las mujeres salimos solas de casa.

—A Miramar, ordené al chauffeur.

Anhelaba alejarme de la ciudad que me oprimía el espíritu con sus calles estrechas y polvorientas. Los pulmones exigían aire puro y sano; y el alma, espacio abierto en qué vagar sin rumbo y sin escollos.

El carro, con su velocidad máxima, recorrió la Avenida de la Magdalena, pasó por San Miguel y bordeando por la huaca de Menchaca, desembocó en Miramar. A la vera del camino, atrajo mi atención un lindo chalet acabado de construir y en cuya parte exterior, una docena de obreros trabajaba en arreglar el terreno para los jardines.

Hice detener el auto y observando que existía una pista para ingresar al palacete, dispuse el avance por ella. Tenía regia mansión, todavía inhabitada, y de averiguar quién era su afortunado dueño. Fuí amablemente acogida por un guardián de la finca, escoltado por un enorme perro chocolate que ladraba como un diputado.

—Esta casa pertenece al señor Héctor Boza, me dijo, y si usted quiere visitarla, él y yo tendremos mucho gusto.

—Gracias, guardián. Es usted muy fino. Acepto su invitación; pero no le diga á Héctor que he venido.

—¿Es usted amiga del patrón?

—Uña y carne, le contesté.

Era una mentirita, como otra cualquiera de las que elaboramos las mujeres cuando nos conviene. Conozco á Héctor porque me fué presentado en un té-danzante del Zoológico ahora tiempo; pero no puedo llamarme su amiga íntima. Héctor, y ello es fama, no se prodiga así no más; sabe que es uno de los pocos buenos partidos de la capital y se me ocurre que piensa en aquello de "quien quiera celeste que le cueste". Además, es muy ducho para el flirt y ha adaptado el hábil sistema de liar bártulos y escapar a Europa ó á Estados Unidos en cuanto nota que vacila su resistencia al matrimonio. Es hombre "que se teme" como la Fifí de la comedia.

Bajé del auto para empezar mi visita, siguiendo á mi bondadoso cicerone. Desde que se penetra, en el primer piso, al hall, se advierte el confort y la sobria elegancia con que todo ha sido dispuesto en esta "bombonera". Muebles americanos de las más renombradas fábricas; arañas de luces último modelo, cuyas formas remedaban las de extraños coleópteros multicolores; cuadros de exquisito gusto, artísticamente

Si Ud. obtiene seis suscriciones a Hogar por un año cada una,
le regalaremos **Un rosario de plata en su estuche de plata**
International Publicity Company
Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

Los premios 21o., 22o., 23o y 24o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en [illegible] da que valen cada una Lp. 1.8.00. (Emilio F Wagner y Cía)

distribuídos en los muros. Aquello es fantástico.

Pero lo más original y sorprendente en esta sala es la implantación de un ingenioso invento yanqui, traído por Héctor en su último viaje á Nueva York. Se trata de un sistema de garfios, ocultos en el techo, que le toman á uno el sombrero al entrar y lo guardan en las cornizas, previa entrega de un boleto numerado. Al salir, se deposita este boleto en la correspondiente casilla de un tablero fijado en la pared, y entonces el garfio regresa del techo trayendo el sombrero. Ya no se puede pedir más!

La pieza de la derecha es el dormitorio. Jamás he visto una cuja más bonita, toda de madera tallada, con un sommier tan flexible que mediante un inexplicable mecanismo—otro invento yanqui— no cesa de mecer á la persona acostada hasta que se duerme. Lo que no se es si le da las buenas noches.

En un subterráneo está instalada la sala de billar la mejor meca de Lima, con bandas más sensibles que la defunción de un deudo querido. Toda esta pieza está construída sobre un ascensor con el objeto de trasladarla en verano á la terraza del chalet.

Actualmente se está concluyendo una galería que conduce, también bajo tierra, hasta la orilla del mar. Ancha y bien alumbrada, podrá bajarse por ella en automóvil. Me dice el guardián que el proyecto de Héctor es prolongar la galería por medio de gigantescos tubos de hierro hasta la isla de San Lorenzo, traficando en el interior sobre carros Decauville. Parece cosa de brujas! Pero hay que conocer á los Boza para convenir en que para ellos no existe lo imposible. Sin Alberto no hubiéramos tenido nunca esta hermosa avenida de Miramar. Son jóvenes serios, emprendedores, á quienes hay que alentar.

Héctor es un "gentleman" Sus amigos se hacen lenguas par pondedar su caballerosidad y don de gentes. No tiene más defecto—para nosotros, se entiende—que su invencible terror al matrimonio, mal disimulado en la martingala de sus viajes repentinos.

¡Paciencia y barajar!

MARISA.

Seguidilla rápida

A un antiguo recoletano

La bella réplica que á continuación publicamos fué remitida á nuestra revista por José Gálvez, desde su retiro de Tarma, hace ya tres semanas.

Diversas circunstancias, que lamentamos de todas veras, si bien confesamos al respecto nuestra responsabilidad y nuestra culpa, han retardado hasta este número la inserción, que honra á "Hogar", de los vibrantes, conmovedores, hermosos párrafos del querido admirable poeta.

Quieran nuestros lectores—como seguramente querrá Gálvez—disculparnos.

Tarma, agosto 24 de 1920.

Lima.

Mi desconocido rectificador:

Me parece que se ha equivocado U. al querer rectificar mi artículo sobre los mataperros y al saludarle, agradeciéndole los elogios que me prodiga y la simpatía que me demuestra, voy á puntualizar bien mi posición espiritual respecto á las famas de que gozaron los colegios capitolinos en las épocas en que yo me he situado.

De todas maneras y antes de pasar á la cuestión misma, debo decirle que me parece muy interesante su carta y que se la agradezco mucho, porque me da pie para ampliar y aclarar la intención de mi artículo. El párrafo que le ha dolido á U., injustamente á mi parecer, es éste, que U. no cita por entero: "Los de los Jesuitas, el Colegio Francés, posteriormente el de la Recoleta, eran considerados como de muchachos modositos y afeminados, aunque muchas veces también tuvieron sus buenos gallos." Me parece meridiano que lo que yo he dicho es que ERAN CONSIDERADOS, es decir, y perdón por tener que explicar algo muy claro, que no eran esos Colegios tipos de incubadores de mataperros y que gozaban aquella fama, tal vez injusta, tanto que añado que tuvieron, no ya siquiera sus gallos, sino SUS BUENOS GALLOS.

Creo, ojalá no me equivoque, que en todos mis artículos y en la actitud general de mi vida, me ha caracterizado siempre un sentido de simpatía y de tolerancia; mal puede haber, pues, en mi artículo un sentimiento despectivo para ningún colegio. Constato algo evidente, que pueden certificar todos los ex-mataperros de Lima: una fama, es decir una opinión generalizada, dominante en los muchachos de aquellos días. Aún más: guardo un recuerdo suave, muy simpático, de mis épocas de alumno de los Jesuitas, donde también el padre Lecocq enseñaba foot-ball á los alumnos y añoro aquellos días que procuro fijar en algo que estoy escribiendo hace mucho tiempo y que se conocerá, tal vez, dentro de muchísimo tiempo también, más tarde. Y para demostrar á U., mi desconocido rectificador, que no ignoro algunos de los episodios sabrosos, no próceres de la mataperrada que U. cuenta, podría hasta desvelarle la memoria con algunas otras anécdotas y nombres pertenecientes á su propio plantel. Por ejemplo la apuesta que hizo el chiquindujo Morales de hacer saltar al Padre Superior, apuesta que ganó en cuanto el Reverendo dió la espalda, pues cogió un pedrón y lo hizo rodar hasta alcanzar las piernas del fraile, que no tuvo más remedio que dar el salto del siglo. Pero una golondrina no hace verano y en lo que insisto es en la cualidad esencialmente levantisca y de genuina tradición mataperril de los guadalupanos, sobre las de todos los demás Colegios.

En los Jesuitas, por ejemplo, y salgo al paso antes de que algún antiguo alumno de la Inmaculada me arremeta también con protestas y recriminaciones, hubo la gran época de los Otero, los Grau, los Benavides, los Varela, que luego pasaron á Guadalupe en su mayor parte, y en cuanto á muchachos trompeadorazos podría citarle á los Roedel, Pancho Irigoyen, los Larco, Palacio, los Navarro, Andrés y Hernán Rey y Alvarez Calderón, quien harto ya del socorrido azogue, para hacer saltar los chicharrones de los chinos arrojó, nada menos que un gato muerto, á la paila de un chicharronero de la calle de Comercio. Nunca me olvidaré de una trompeadura fenomenal entre los de Labarthe y los de la Inmaculada en que Carlos Roedel dejó bien puesto el pabellón jesuíta, allá por la Piedra Lisa, tropezándose con un muchacho Guzmán García, y en la que Juan Luis Navarro, que no me dejará mentir, como dicen las viejas, se agarró, como los cánones mandan, con Leopoldo Miró Quesada. Pero, debo ser franco, fueron los de Labarthe, quienes nos buscaron. Ricardito Palma, que era gran compinche de Tomasito Miró Quesada, ambos labarthinos de los de honda peruana, cuchilla de siete hojas con su tirabuzón y todo, le buscaba pleito todos los días á unos muchachos González Zúñiga, de la calle de Santa María, que le paraban; pero el agresor era siempre el hijo del tradicionista. En realidad, esas trompeaduras se realizaban precisamente por aquella famita de que he hablado en mi artículo, y que, como es natural, no querían aceptar los alumnos de los Colegios religiosos. En el Colegio Francés ocurrió otro tanto y que tuvieron muchachos como Eduardo Scamarone, que ya más mataperro y más atrevido creo que no lo hubo otro en su tiempo. Pero esos ejemplares no constituían la tonalidad típica y general, ni bastaban para dar el matiz á un Colegio. En esa Recoleta hubo un Pedro Melgar, que me parece fué mucho, pero muchísimo más mataperro y faitoso que todos los que cita U., mi amable rectificador, al punto que tuvo su pequeña palizada, la de la Merced, que más de una vez se atrevió á incursionar á San Pedro y á la Inquisición, donde se reunían muchachos de pelo en pecho. Lo que afirmo, además, es que ni los de los jesuitas, ni los de la Recoleta, eran de los que salían á buscar pelea y si las tenían y reñidas, que no lo dudo, eran precisamente para

contrarrestar la reputación de que he hablado.

Pregunté U., insigne recoletano, á mi entrañable amigo el doctor Raymundo Morales de La Torre, y á los mismos Marcenaro que U. cita qué clase de mataperro fué el que estas líneas escribe y cuál su fama en los barrios de San Carlos, Corazón de Jesús, Huérfanos, Chacarilla y se convencerá U. que una cosa es hacer diabluras en el Colegio y entre gallos del mismo corral y otra ser mataperro de todo juego, de los que yo cito, y le advierto que yo era de los menos caracterizados y seguramente nunca pasé de segundón. Los muchachos de los otros Colegios por una serie de razones domésticas en su mayor parte, casi no salían de sus casas; eran muy vigilados y no pocos de ellos, hasta grandecitos, iban acompañados por un negro viejo á sus planteles. Yo fuí muy pobre, perdí á mi padre muy niño y fuí de los mataperros que después del Colegio la siguen. He sido de los que he escapado de mi casa, alzando los picaportes de la sala y sudando para quitar la barra del portón, á las doce de la noche, para ayudar á la gente de mi calle á colgar las cadenetas, las nubes y los quitasueños para la procesión de Cuasimodo. Diga U. lo que quiera, eran mataperros muy relativos los que U. cita. Le apuesto el valor de la edición de mis crónicas, á que ninguno de ellos tuvo el sello democrático que caracteriza al mataperro atreviéndose por ejemplo, á jugar á los cortes, en las Chacaritas, con el primer zambito que aparecía con su pava cantora ó su pandorgo. Y yo, que no fuí de los más típicos, he paseado el jirón de la Unión en la trasera de un coche y he descarriado, con Caravedo y su comparsa, más de untranvía en Mantequería de Boza, para ayudar luego á ponerlo en su sitio y ganarnos una cuadra de premio que nos daba el conductor y que procurábamos alargar hasta la esquina de los Huérfanos, para hacerle alguna pasada al bizcochero de la esquina ó á la champucera, de Gallinazos.

En cuanto á las citas deportivas, tampoco me rectifican, porque á pesar de los buenos gallos de los otros Colegios, Guadalupe mantuvo el cetro, y q' lo diga el doctor Caravedo, nuestro capitán por antonomasia. La Recoleta, que tuvo muy buenos jugadores, no logró, ni aún en la época del gran half Conroy ni de su maravillosa pareja Remy-Pasquel, ganar á los guadalupanos. Todavía recuerdo un match en que, como siempre, resultó vencedor Guadalupe contra otro colegio de la capital. Pasaban por el campo dando vítores á sus respectivos colegios Caravedo y un muchacho varonil y simpático, que era jefe del eleven vencido. El público al verlos, pasar: Caravedo ancho, fuerte, de andar firme, airoso, de voz rotunda; el otro, que no citaré, fino, elegante ágil, delgada la voz y artístico ademán, prorrumpió en estas exclamaciones: "Vivan el capitán y la capitana", y le aseguro que los dos eran muy hombrecitos, sólo que Caravedo era guadalupano y andaba como guadalupano y gritaba como guadalupano y al público le bastaba eso.

JOSE GALVEZ, POR HOLGUIN

En cuanto á que no había quien se atreviera con éste ó aquel gallo recoletano, me va á permitir el antiguo alumno de ese colegio que rectifique, por más que da á su reparadora carta un tono personal que no es porcierto el de mis avocaciones. No. Ni aún respecto á los guadalupanos, me atrevería yo á afirmar tal especie. Se ve que no ha conocido á esa clase de tipos que buscaban un año entero, todos los días, con una tenacidad de investigador científico, al rival afortunado en la primera trompeadura hasta que lograban dominarlo, ó por lo menos, obtener el reconocimiento de una igualdad decorosa. Además, los guadalupanos, por la índole especial del colegio, lleno de muchachos de todas las clases, razas, y condiciones, tenían en su haber mozos hechos y derechos, capaces no sólo de trompearse con los gallos de otros colegios, sino con los de las palizadas, como ocurrió con un tal Cordero que le atizó una pateadura de órdago al más faite de los camaleros de Lima. Así como suena.

Guadalupe fué algo excepcional en mis tiempos. Conozco su historia íntimamente, no sólo porque fuí alumno, sino porque la tradición de mi familia está vinculada á ese establecimiento de instrucción y además porque la casa de mi padre estaba junto al Colegio. Debe saber el Recoletano que el año 1895 eran alumnos guadalupanos, entre muchos otros de la misma condición á que me voy á referir y que ya no recuerdo, el doctor Balbuena, que había echado bala en Cocharcas, el comandante Llosa, que también había sido montonero y Abel Toledo Ocampo que estuvo en la toma de Huacho y en la de Lima como combatiente y que ese mismo año hubo una batalla entre los alumnos y los celadores del cuartel cuarto, en la que resultó herido el citado comandante Llosa, que por cierto después mandó el batallón guadalupano, cuando la famosa Procesión Cívica que organizó don Pedro de Osma. El guadalupano, injustamente, porque el valor personal es cosa que no está de modo absoluto ligado al ambiente, juzgaba que los alumnos de los colegios religiosos, por una serie de razones, no estaban en condiciones de ponérsele al frente. Esa fué la verdad y yo hubiera faltado á ella, si no hubiera mencionado tal típica circunstancia. No eran los otros colegios de tanta empresa, por lo menos los que cité como modelos de mayor compostura, sin que signifique mi aserto negar que hubiera mataperros en todos los Colegios limenses; el de Granda, el de Vásquez, el de la "O", el de Whilar, en el que si no mataperro genuino, fué trompeadorazo, hasta con fama de malo por ser medio bizco, mi queridísimo Oscar Mi-

lo Quesada. Ya es sabida la frase antigua: "los bizcos sacan cuchilla". Lo que afirmé y sostengo es que en los Colegios de religiosos, la tonalidad general no fué la de Guadalupe, Labarthe, Santo Tomás de Aquino, el Liceo Internacional, el Convictorio Peruano y algún otro que se me escapa ahora. Los de Santo Tomás, por ejemplo, no eran considerados como los de los Jesuitas y la Recoleta. Esta fué la verdad y yo no la puedo cambiar.

En Guadalupe hubo verdaderas sublevaciones: los muchachos salieron muchas veces de las aulas á los campamentos revolucionarios y vez hubo, allá por el cincuentaitantos, que el Colegio, contra la hostilidad del Gobierno de Echenique, se sostuvo por el esfuerzo de maestros y estudiantes solidarizados y hasta en ciertas ocasiones se puso vetos patrióticos á determinados profesores.

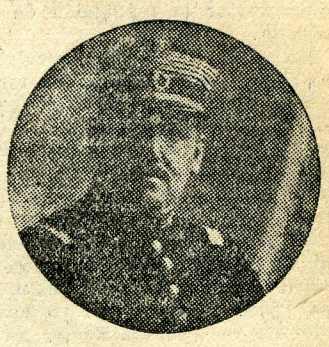
Sostengo, además, sin restar méritos á los deportistas de todos los Colegios, que el conjunto guadalupano era más brillante y vencía siempre. Sólo Labarthe, el de la época de los Caballero, Atoche, etc., pudo ponerlo en apuros y en un famoso match de foot-ball el de Santo Tomás de Aquino á cuyo **eleven** costó Dios y ayuda, como se dice, colocarle un **goal**. Todos reconocíamos la finura, la habilidad, la ciencia de los Recoletanos y de los Jesuitas pero el resultado era inevitable: los guadalupanos vencían. En cierta ocasión oí esta frase típica respecto á los de Guadalupe: **'¡Son muy toscos!'** Pregúntele el recoletano á Caravedo, cómo se seleccionaba el personal y qué clase de mozo se necesita ser para figurar en el equipo guadalupano. Naturalmente, esto no quiere decir que en los demás planteles no hubiera estupendos jugadores, el grave doctor Arana, los Cilloniz, por ejemplo, en los Jesuítas, Fernando Ortiz de Zevallos en el Instituto Lima. En la Universidad misma los que mantuvieron el cetro deportivo fueron, en su mayor parte, los antiguos guadalupanos: el **chivo** Zavala, Caravedo, Villar, Montoya, Samanez, los Benavides, Carlos y Alfredo, que fueron más mataperros y deportistas que sus hermanos menores. En cuanto á los corredores á pie, además de Lavalle, me acuerdo de otro gran recoletano, Marcos García Arrese; pero francamente mi glosador habla de épocas de decadencia visible, q' no podían compararse á los tiempos de los Bresani, Zavala, Dorca, Morenito, el ñato Parodi, Caravedo, Villar, Enrique Gálvez, Carlos Rospigliosi, Carlos Palacios, los Otero, Manuel Poppe, los Marca Romero, los Caballero, Elías Samanez, primo de aquel tuerto Arístides, flor y nata de los mataperros, para citar á muchachos de todos los colegios, y la decadencia se explica, porque el recoletano cita casi la hora actual, cuando la instrucción media tenía demasiado reducido el tiempo y muy confusa la orientación.

Para finalizar, no acepto al recoletano el latiguillo de José García Calderón, mi gran compañero de los barrios de la Amargura, mi querido contertulio en mi oficinita de la Beneficencia, cuando me iba á visitar para después en la hora de la salida, irnos á comer los deliciosos alfajores de Bejarano. Yo no he hablado de los héroes que ha producido cada Colegio. Si así lo hubiera hecho, no habría olvidado á García Calderón, como parece dar á entender en su **valecuatro** el rectificador. No. Así puede resultar mañana héroe el más reposado y circunspecto de los muchachos y nadie podrá decir que fué mataperro. Yo he dicho que muchos mataperros fueron héroes, pero no me atrevería á afirmar la tesis contraria: que todo héroe fué mataperro. Así me pueden sacar gallos y rectificarme hasta la consumación de los siglos. José García Calderón, como sus hermanos Francisco, Ventura, Juan, como Gallagher como Morales, como Riva Agüero, como Lavalle, como esa pléyade de recoletanos distinguidísimos, justo orgullo de los claustros de los Sagrados Corazones, fué un muchacho formal, hasta grave si se quiere, cumplido, precaz en todo, hasta en la actitud circunspecta ante la vida, que siempre adivinó que era cosa muy seria. Citar á García Calderón como uno de los mataperros de Lima, es hacer una frase de efecto para impresionar á los que nunca supieron lo que es un mataperro. No ha estado sincero mi rectificador al citar un nombre que todos los peruanos veneramos. José García Calderón es en nuestra generación un tipo simbólico, pero no fué un mataperro. Ninguno de los García Calderón lo fué, aunque me consta tuvieron siempre una honda, decidida y hasta como anhelante simpatía por los mataperros. Pero ellos no se hicieron la vaca, estoy seguro, ni se batieron con honda, ni salieron á las calles á sobar la barba ó meter codo á los muchachos transeuntes, lo que no quiere decir que no tuvieran valor personal para rechazar una injuria ó una agresión. Ha estado poco feliz, por la importancia misma del caso ejemplar con que me argumenta, el protestador, porque si el gallo, como mataperro, se entiende, que **a posteriori** me saca, es José García Calderón, puedo afirmar con consciente dogmatismo, que ignora en absoluto lo que fué un mataperro limeño.

Y para terminar esta pesada **seguidilla rápida**, alcance á mi artículo sobre los mataperros, debo decir al rectificador, á quien repito mis agradecimientos y saludos, que él mismo no debe haber sido un mataperro, puesto que se ha tapado la cara al **cuadrárseme**.

José Gálvez.

CORONEL BENJAMIN RAMIREZ



Por coincidencia, damos en el número de "Hogar" de hoy, fecha en que se celebra á la Virgen Patrona de las armas peruanas, el retrato de un jefe del ejército tan distinguido y brillante como el coronel don Benjamín Ramírez, cuya inteligencia, tanto como cuyo carácter, honra y enaltece el uniforme de militar peruano.

El reciente ascenso del coronel Ramírez, concedido en forma unánime y entusiasta por ambas cámaras, ha dado lugar á que se exteriorcen las infinitas simpatías con que, entre las filas de sus compañeros como entre los civiles, cuenta ese jefe de nuestro ejército.

GARIBALDI

No débil llanto, no clamor de duelo,
Turben la paz de tu gigante sombra
Que hoy tiene las estrellas por alfombra
Y por áureo dosel de Italia el cielo.

El ensueño mortal de Maquiavelo,
Realizaste en tu patria á quien asombra
La ínclita hazaña y con amor te nombra
¡Hijo! al ceñirse el funerario velo.—

Apóstol, Cid. Cultor fué tu destino
Amar la libertad. Lidiar por ella
Ser de virtud, de fortaleza ejemplo.

¡Oh claro espejo del valor latino!
Dejaste al mundo tu imborrable huella
Y en cada pecho generoso un templo.

Carlos Guido Spano.

La novela limeña de "HOGAR"

La escriben, sin orden ni concierto entre ellos, literatos peruanos

Capítulo V—Por Luis Alberto Sánchez

Aquella misma noche, cuando Juan Antonio llegó á la acostumbrada tertulia donde Broggio, fue saludado con una salva de aplausos. Y, como él se quedara sorprendido, Jorge Urízar hubo de tomar la palabra y empezar la arenga:

—Bravo, Juan Antonio. Dicen por allí que eres un gran conquistador, como se canta la hija del académico á René en "La Casta Susana."

Sin comprender bien adónde iban á parar semejantes bromas, Juan Antonio interrogó con fingida displicencia:

—¿Conquistador, yo? La verdad, Jorge, no te entiendo.

—Dicen que no hay peor sordo que...

—...que el que lo es de nacimiento, atajó vivamente Carlos Vélez, el amigo íntimo de Juan Antonio.

La broma siguió, empero, y Juan Antonio sólo vino á caer en cuenta de lo que trataba, cuando Jorge Urízar, al despedirse, le aconsejó risueñamente:

—Haces mal Juan. Tu porvenir es la otra, no esa Luisita que ya no tiene para tí el menor alliciente. Si fueras como yo....

Juan Antonio guardó silencio. Apenas si una leve sonrisa desdeñosa vagó por sus labios. Pero, enseguida, cuando todos se hubieron ido, y quedó sólo con Carlos miró lentamente en su derredor: miró el grupo de viejos parroquianos que, con don Pedro Broggi, jugaban su cotidiana partida de chaquete en torno á la mesa inmediata al mostrador de la cantina: miró al gatazo plomo que se frotaba contra sus piernas, y adoptó una actitud de confesión.

Unos muchachos vocingleros discutían cerca. En el sofá de felpa roja, dos borrachitos hacían esfuerzos inauditos para parecer sanos. En la puerta dos viejos discutían de política; y un hombre alto y gordo entraba entonando á voz en cuello la **cavattina** de "Rigoletto".

—Sabes, empezó Juan Antonio, que es impertinente este Jorge Urízar. Da risa su manía de aconsejar....

—Cosas de la edad, murmuró Carlos.

—Mal hecho, entonces. Su afán de parecer eternamente pollo debía conducirlo á pedir consejos en lugar de darlos. Sería más lógico.

—Parece que te han molestado sus palabras.

—¡Qué ocurrencia! Molestado precisamennte, no. Pero tampoco me han hecho gracia.

—¿Es que hay algo de cierto en lo que digo?

Juan Antonio calló un instante, y, luego, sonriendo con malicia:

—Sí y no.

—Explícate.

—Vas á ver. Sí y no, porque el consejo viene de más, porque sé lo que debo hacer y, sobre todo, porque sé demasiadamente lo que he hecho. Además, los consejos sólo son eficaces cuando están de acuerdo con las resoluciones que hemos tomado ya, de antemano.

—Tanta suficiencia me amonaba.....

—No debes de pensar así, Carlos. Sé lo que hago, y lo sé bien. Hoy he representado una escena que me la envidiaría Guitry. Ríete tú de todos los actores que has visto y oído. ¿Te acuerdas de Talavi y de Borrás? Pues, nada, chico, nada. Hoy, con toda dignidad, sintiendo que me ahogaban los re-

Los premios 25o., 26o., 27o., 39o., 40o. y 41o., del sorteo de "HOGAR" para Navidad consisten en dos exquisitos quesos Pategrás que valen Lp. 2.0.00 cada premio. (Sociedad Comercial Holandesa del Pacífico).

Si Ud. obtiene 25 suscriciones a Hogar
por un año cada una
le regalaremos 50 soles en una libreta
de la Sección de Ahorros
del Banco del Perú y Londres
International Publicity Company
Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

sabios de un romanticismo, cuyo recuerdo y cuya fama exploto siempre lo mejor que puedo, le he dicho á Luisa que... que ¡vamos!... que mejor era cortar nuestras relaciones por amor al pasado. Debí decirle que por amor al futuro; pero el pasado emociona más á las mujeres. Entre un proyecto cierto y un recuerdo inútil, prefieren el recuerdo...

—No divagues, prosigue...

—Gracias. Pues, nada. Que yo necesitaba cortar con Luisa, porque me urge, me urge casarme con Blanca. Tu me comprendes. Yo tengo un apellido que salvar.

Estamos arruinados. Yo no sé trabajar recio y ya empiezo á sentir los años. Yo no sé esforzarme mucho. No me gusta. No me han enseñado á hacerlo. Pesan sobre mi tres generaciones de ociosos. Mi tatarabuelo se rompió los pulmones luchando por la vida. Mi bisabuelo se dió al dandysmo. Mi abuelo, á gran señor. Mi padre, á gastar el capital que había respetado mi abuelo. Y yo, ya me gasté lo poquito que respetó mi padre. Yo soy Juan Antonio.

Tu me entiendes. Blanca me adora. A mi me agrada. Me es muy simpática. Me gusta. Y además me conviene. No me guía el interés. Sólo que en ella se aunan amor y dinero. No veo su plata. Pero, tengo una sed de paz... Y por eso, busqué á Luisa para decirle que todo había acabado entre nosotros. Lo malo es que Blanca nos sorprendió. Y esa deslenguada de su amigita Consuelo, se lo ha contado á todo el mundo. Por eso Jorge Urízar está tan enterado. Ya ves cómo tropiezo en mis planes. ¡Maldita coincidencia!

Era la una de la mañana. Los últimos parroquianos abandonaban Broggi.

El infalíable Salvador Ramírez, pequeñito y pálido, resistíase heroicamente á salir tan temprano. Juan Antonio y Carlos salieron juntos. Las calles estaban desiertas.

Rato hacía que habían terminado los teatros.

En las puertas del **Palais Concert** estaba en auge Pedro Ugarriza. Cuando vió; á Juan Antonio lo esperó, sombrero en mano, le dió un pase natural y le gritó un chiste. Juan Antonio se alejó sonriendo mientras que Carlos rezongaba contra la verborrea de Ugarriza.

Lentamente siguieron vagando.

Hablaba Juan Antonio. Carlos oía.

—No te formes malos juicios, ni me creas un sinvergüenza. Pasa algo muy natural. A Luisa la quise antes. Después nos separó la vida. Ella se casó. Yo seguí de solterón. Ahora renace el idilio. He sido su amante hasta hoy. He sido su amante. El pobre Escobar me llevaba él mismo á su casa, me invitaba á comer, sin sospechar siquiera que su mujer lo engañaba conmigo. Me he reído mucho. Nos hemos reído á morir. Y hemos pasado sustos atroces. Pero, ahora; nada, que he vuelto á Luisa sugestionado por el recuerdo. En cambio, Blanca. . . Además estoy maduro ya para estos amores adúlteros y sobresaltados. Quiero paz. . . .

—Pero, como para alcanzar la paz te hace falta dinero y... un poquito de cariño, piensas en Blanca. Orfila. Me parece bien. El símbolo es perfecto. El abolengo y el trabajo se unen. El descendiente del abuelo noble y del tatarabuelo obrero, se rinde ante la hija del industrial enriquecido. Es un triunfo de la democracia, Juan Antonio. Por un acto semejante, tres siglos antes hubieras pasado á la historia.

—Es que tres siglos antes, mis ascendientes eran más plebeyos que una suela de zapato. Vamos, Carlos, me haces un reproche.

—Nada de eso, Jan Antonio. Comento tu actitud, y la apruebo. Eso de sentimentalismo es perfectamente cursi y demodé. Estamos de acuerdo. Tú serás un buen marido y Blanca una excelente esposa. Pero, ¿no crees que se haya incomodado con lo que ha visto hoy? Ella que es tan sensible, tan delicadada....

—Es lo que me preocupa. Mas, ya veremos que pasará la tormenta como nube de verano.

—Me parece difícil. Yo conozco á Blanca. Si tienes algo de memoria, recordarás que **pleiteamos** mucho el años pasado. Fuí su enamorado durante tres meses....

—Cierto. Me habrá olvidado.

—Y por eso te digo que tiene mucha delicadeza y es extremadamente susceptible.

En esto se acercó á Juan Antonio y á Carlos un amigo periodista, que caminaba, desesperado de no encontrar compañía para matar el tiempo hasta las cinco de la mañana, hora "decente", según él, para acostarse; y juntos se dirigieron á la Plaza Bolognesi. De allí, paso á paso, regresaron por el centro, torciendo por Plateros de San Pedro y se encaminaron al Mercado. Eran las cuatro de la mañana. Cenaron en el **"Can-Can"** . . .

Había amanecido ya, cuando Juan Antonio y Carlos se despidieron.

Al día siguiente, Carlos, que padecía de insomnio, despertó á las diez. Se levantó apresuradamente; salió á la calle y, de manos boca, se dió con Blanquita Orfila. Saludóla con su acostumbrada amabilidad. Blanca le respondió con una sonrisa, de esas que ya Carlos comenzaba á olvidar. El amigo de Juan Antonio, no titubeó un instante, y, con la mejor intención de abogar por su amigo, se acercó á Blanca. Sólo que la charla rodó, rodó, alejándose cada vez más de Juan Antonio, buscando el recuerdo del **flirt** del año pasado, haciéndose dulcísima para Carlos que acabó olvidándose de sus buenos propósitos y empezó á galantear á Blanca.

En su lecho, el holgazán Juan Antonio reposaba plácidamente, mientras que Blanca le decía á Carlos:

—Yo no puedo olvidar lo del año pasado.

Y una sonrisa era subraya y puntos suspensivos que endulzaban más la frase....

Hasta la una estuvieron juntos

Carlos T. Southwell
Fábrica de Sellos de Jebe, Fotograbados, Medallas, Imprenta y Encuadernación
Pando 765 Telefono 12

El premio 23o. del sorteo para Navidad de "HOGAR" consiste en un rizador de pelo niquelado, eléctrico, que vale Lp. 1.9.00. (Eimilo F. Wagner y Cía.)

Blanca y Carlos. Entraron al **Palais** á beber un cocktail. Y, al despedirse, ella le dijo intencionadamente:

—Esta tarde iré al Excelsior á palco.... Como es viernes de moda, y dan una película de la Talmadge...

Todo el día lo pasó Carlos cavilando acerca de lo que le acababa de suceder. Y, como quería de verdad á Juan Antonio, fué á buscarle á su casa, con el objeto de decirle que Blanca iba al **Excelsior**. En el fondo, acaso Carlos hizo tal cosa para convencerse y convencer á su amigo de lo que verdaderamente pensaba Blanca. Y, quizás también alimentada la secreta esperanza de desengañar á Juan Antonio y quedar de dueño absoluto de la plaza.

Sólo que Juan Antonio era obstinado. Fué al cinema con Carlos. Sentóse sobre el palco de las Orfila, y ni un sólo instante dejó de mirar á Blanca. Esta que, al principio, comenzó á coquetear discretamente con Carlos, sintióse, al cabo, turbada, y, aunque no por eso dió su brazo á torcer ni miró á Juan Antonio, bien se echaba de ver que la había preocupado la actitud de éste.

A la salida del cine, Juan Antonio y Carlos esperaron que pasara el auto de los Orfila. Blanca no se atrevió á mirarlos. Silenciosamente los dos amigos se encaminaron por la calle de Boza. Juan Antonio propuso un **Piscosour** en el Morris Bar, y allí, desenfadamente, sorprendió á Carlos con esta pregunta:

—¿Te gusta Blanca?

Carlos no dijo una palabra. Juan Antonio insistió:

—Parece que fueras mi rival....

Entonces, Carlos, dijo simplemente:

—Soy tu amigo.

Pero, Juan Antonio comprendió que ese era un modo de evadir una respuesta categórica, y que Blanquita Orfila sabía dirigir sus dardos.

Acabó de confirmar esta sospecha, al siguiente día, que Jorge Urízar le detuvo en la calle para anunciarle:

—Sigue ligero; más adelante va Blanquita Orfila con Carlos. Van como ayer.... como ayer....

Juan Antonio no pudo contenerse y soltó una interjección. Jorge Urízar violentamente le escupió una grosería. Sonó una bofetada. Intervinieron algunos amigos, y hubo cambios de tarjetas.

Era lo inevitable, Desde hacía mucho tiempo, el encono entre Juan Antonio y Jorge había aumentado. Ya no podían disimular como antes. Jorge, sobre todo, no perdonaba ocasión para zaherir á Juan Antonio. Y éste le guardaba un odio irreconciliable á Urízar.

Después del incidente, Juan Antonio se dirigió precipitadamente en busca de Carlos y de uno de los Orfila, para que lo representasen.

Al llegar á casa de Carlos, encontró á éste que abría una carta. No tuvo necesidad de preguntarle de quién provenía. Reconoció el papel y letra de Blanca Orfila.

Disimulando su ansiedad, narró á Carlos lo que le acaba de ocurrir. El duelo era inevitable. El arma escogida sería el sable.

—Vamos á entrenarte un poco, Juan Antonio. Hace tiempo que no practicas esgrima.

Juntos se dirigieron á la calle de Gallinazos, y entraron á la sala de armas Cavallero. Y mientras Juan Antonio se desvestía, reflexionaba sobre lo que le había ocurrido; pensaba en la carta de Blanca á Carlos, y, sin saber por qué, repentinamente acudió á su memoria el recuerdo de Luisa Escobar, y pensó que ella podía arreglarlo todo; que había que distraer á Carlos y que reconquistar el corazón de Blanca... Estaba reflexionando en estas cosas, cuando el maestro lo llamó á esgrimir. Parsimoniosamente cogió su guante, su careta, y, mirando á Carlos, se puso en guardia.

LASS.

El capítulo VI lo escribirá, para el próximo número, Ricardo Vegas García.

El 3o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un fonógrafo de la mejor marca que vale Lp. 20.0.00. (Gmo. Brandes y Cía).

EL·CONCVRSO·DEL·Nº·ANTERIOR

Ave María Purísima. ¡Todavía estamos abrumados por las 1347 soluciones que hemos recibido! Nuestros lectores han sido despiadados con nosotros y no han vacilado en enviarnos tantas soluciones. Casi todas ellas hubieran sido acertadas á no ser por una maldita E que ha hecho tropezar á la mayor parte de los que figuran entre los desacertados.

Verificado el soreto entre los acertados, se obtuvo el resultado siguiente: Primer premio: Sandokan; 2o. Rubilinda; 3o. María Carmela; 4o. Flecha; 5o. Luis; 6o. Alicia Marlú; 7o. Blanca Orfila; 8o. Mari Chabuca; 9o. Cariñosa; 10o. Conde Kato; 11o. Blanca White; 12o. Eloisa; 13o. Lucía Loca; 14o. Luzbel; 15o. Ruth Roland; 16o. Lafayette; 17o. Incrédula; 18o. Dina.

La lista de las personas que han mandado su solución sin el correspondiente recorte es la siguiente: Finita, Betina, Una sampedrana, Pensadora y Elita.

Con firma mecanografiada, haciéndose imposible la identificación: Cautiva, Divorciada, Cochincito y Ninin.

Desacertadas, casi todas por una sola letra(quá vergüenza, guá!):

Pepa de Platavieja, Zambito curioso, Borrada, Rosseta, La Coneja, Pale Ida, Jacintito, Una anglo peruana, Opalo, Doña Fortuna, Aloisa, El profiado, Lauchita, Petirrojo, Coral, Aganblick, Zoilita Lindow, Mogrovejo, Ramses, Flora, Huerequeque, Cavour, Ivonne, Faraona, Payacito, Blanca Luz, Lidia, Atahualpa, Desdémona, Edipo, Desconfiada, Elena Encilla, Estrella del Mar, Ruy Blas, Maruxa, Aicila, Frost, Torpedera, Angélica Cerdeña, Pololo, Miss Penny, M. Gloria, Marte 2, Ollanta, Nombas, Fusa, Una gringa barranquina, Yugurta, Estrella del Mar, La Chiroca Thory, Panchita, Manuel Concha, Una pariente de Jeff y Mutt, Chubasco, L. M. Challaquita, Galante amigo de los negros, Mignonette, Fontana gris, Aidé, Rompecabeza, Antiquita, Maricucha Bo., Ducho G., Crieti, Billa, Ojos del alma, La huerfanita, Michita, Polly, El hada Dragomira, Cavour, Cla, A. B. Chucho, Luiven, Mushinga, Challaquita, A No me olvides A., Miss Mary, J. R. C., Mosto Verde, William Pitt, Tic Tac, Gacela, Totó, Regina, Juan de la Coba, Clara Kimball Young, Jacobo Tijerete, Una quejosa, Dorita porfiada, María Clarita, Conchito C., Marmotita, Huanche, June, Un Chino, Casita, Conchita, Genea, Más francos, Bachichon, Doña Buldugaldura, Ramillete de flores, Luchita, Giordano, Eglantine, Una niñita de sesenta años, Silvina Ollanta, M. H. K Negrafa, Dinamita Belga, Gato Negro, Tato, Sabela, Doris, Viuda Alegre, Una tamalera, Quiero el premio, Adormidera, Una vela de Comesebo, Giuidia, Sarete, Encapuchado, Prte, Pim pum, Fatty, Carmela, Copita de oporto, Doña Bartolita, Cosi Coillur, Kaliope, Sin consuelo, Deborita de Tijerete, Pájaro Niño, Nora, Roxana, Gil, Una colegiala, El viejo verde, Thais, Franklin, Carmencita R. W., Perlita, Perico, Metralla, Vampiro, Mustafá, La Protectora Versura, Pancracia, Bella Rissette, Adelina, Sin suerte, Rosina, Mispaph, Lirio, Golosa G., La Gringa, Doña Caro, La tocaya de Joaquín, Nina, Chelita, Chirimpica, Cualquiera flor, Mala, Cocoliche II, Militar P., Emerida, Mesalina, el caballero de Athos, Leonora Renata, Salta Palito, Cupido, Chiruza, Mimita, Flor de Lys, Ernani, Diablo con bigotes, Reina regente, Una italianita, Fiume, Rosita Salazar, Nelly, Un pique, P. G. Rey, Nenitám, Un Monkey, Magdalla, Lucha, Asiul, Reverditto, Inecita, Un desdichado, Marisopa, Gaucha Tic Tac, Riatovic, Una germanófila, El Sol, Laura, Constipado sin pañuelo blanco, La novia de Bibelot, Armenia, La coneja Brava, Florecita, Victoria, Singoalla, Seranilla, María Sabidilla, Lucy Gory, X. X. X., Inés Nicerata, Pitucha, Magnolia, Quiztita, Celita, Constanza Talmadge, Estrella de oriente, Día perdido, Jeanne d'Arc, Ex Duo, Avanti Pantaloni, Mignon, Blanca Flor Chabuca, Une fille de la nuit, Krolen, Chivilla, Luis Enrique, Polilla, Chic á Porfiada, Mercedes Petimetre, Lagartija, Un chinchano, Oti, Ninon Rosita, Violeta Mebé, Margueritte, Denise, Thais, Arina, M. Pinillos, Tenaz, Un futuro Belmonte, Lila, Saragevo.

El Mundo Infantil

es una revista ilustrada que aparece cada mes y que contiene cuentos, chistes, anécdotas de hombres célebres, concursos con premios, juegos de salón, deportes, versos, comedias, rompecabezas, retratos de niños, música, etc., etc.

"EL MUNDO INFANTIL" es una revista festiva é instructiva para niños de 6 á 15 años, y vale 20 centavos en Lima y 25 en provincias.

International Publicity Company

Minería 179.— Teléfono 2398.

PROCLAMA

México terrorífico y fulgurante
Que trabajar pareces con torvo empeño
En agregar un círculo á los Dante
(Una mitad del crimen y otra de en-
(sueño;

México apocalíptico y misterioso,
Que con gesto orgulloso te abres las
(venas
Y prefieres cien luchas á un vil reposo
Y el estrépito de armas al de cadenas;

Tú has caldeado mi espíritu en los ar-
(dores
Locos de sol que inflaman tu denso am-
(biente,
Y has llenado mi verso de los fragores
Con que combaten tu Aguila y tu ser-
(piente...

Todo es en tí excesivo: todo, exaltado;
Todo nube ó montaña, rayo ó torrente;
Todo como si fuera visto (ó soñado)
Al través ya de un prisma, ya de una
(lente.

La neroniana piedra brilla en el ojo
Cruel y displicente de tus tiranos
Manto de terciopelo cubre el despojo
De cada crimen que urden hábiles ma-
(nos...

Espartaco sacude su tea de viento.
Sobre la rebeldía de los afanes
Con que su pan reclama tu pueblo ham-
(briento;
¡Ya no hay quien multiplique los cinco
(panes!

Un resplandor sagrado nimba la frente
Del titán que se crispa desesperado...
¡Al fin será el torrente más transpa-
(rente
Cuanto más en las peñas se haya gol-
(peado!

México exuberante y atormentado
¿Traerá tu choque de armas paz de ca-
(denas?
Tuyo soy: no me importa que hayas
(arado
en el mar... ó haya escrito yo en las
(arenas.

José Santos Chocano.

Nueva York.

Postales

Un grandioso surtido, en "Vistas del Perú". Artísticamente coloreadas. Acaba de recibir la CIGARRERIA Frente al Maury. Bodegones 390.

Consultorio femenino

RESPUESTAS

A Ñaña. — Ante todo, te ofrezco gustosa mi amistad que solicitas... y contesto á tus preguntas. El abogadito F. está enamorando con empeño á una chica guapa y rica, pero ¡ay! veo con pena que le va á caer encima el más estupendo calabazón que se haya registrado en los anales sociales.

El Ñaño del T. R. que contraerá matrimonio primero me parece que será don V. B.; á lo menos así se dice, pero nadie nombra á la afortunada...

El calzado más elegante es el argentino, y me dicen que pronto llegará á Lima un surtido. Entre nosotros hay muchas buenas zapaterías, pero tienes que esperar un mes para que te entreguen un par de zapatos.

A Graciosa. — Cursa tercer año, y cuenta veintiún año... Pero no le veo la gracia á la pregunta.

A Violeta. — Para su alivio le remito este aviso:

LA CREME GEORGIA
employée en massage, raffermit, durcit les seins.
Le pot 15 fr. (plus 1 fr. 50 de taxe).
Notice envoyée discretement sur demande
PERFUMERIE ESTHETIQUE, 39 rue Lafayette, París 9.

A Serata. — Deje Ud. que se preocupe... Ud. sabe que esas grandes casas dan el tanto por ciento, y eso más tendrá Ud. para gastar.

A Marcela. — Le diré á Ud. que no puedo darle datos sino sobre Holguín; como dibujante Ud. que ve "Hogar" sabe que es bueno, sus caricaturas son muy celebradas. Como persona, es muy fino distinguido, y al juzgar por la correspondencia de esta sección, muy solicitado.

A Venus. — Pero Ud. que tanto detalle sabe sobre ellas sabrá su nombre y apellido...

A Lilly. — Por mucho interés que tengo en la caja de chocolates, no puedo nombrarte á esa gordita, porque me lo ha prohibido... Si insistes en tu impulso generoso puedes mandar la ya nombrada caja á Minería 179.

A Camotillo. — ¡Qué elegante la gringuita esa! Vestida de amarillo con azul, y gorro de soldado escocés...! No sé quién es, y lo siento porque le podríamos recomendar un traje menos feo.

A Curiosísima. — Son las E. E.: ha adivinado Ud.

A Amapola. — Son muchas las que como Ud., desean tener á la mano un sistema eficaz para conseguir lo llamado "Buen partido". La idea del buen partido actual, es un sujeto más ó menos decente que tenga una buena renta, y esto si quiere Ud. conseguir, le aconsejo que vaya á pasar una temporada á alguna hacienda vecina. Con la vecindad no faltará algún ricacho que pueda pescar fácilmente Ud. con la ayuda de su familia.

A Je Ne Sais Rien. — Los seudónimos son sagrados para mí; no puedo descubrir á Esmeralda.

A Futura Mamá. — Por hoy sólo le haré á Ud. consejos para el "living room" de su futura residencia; contando siempre con la fortuna de su acaudalado minero, puede Ud. arreglar este cuarto que es el principal de una casa moderna, con todo confort y lujo. El cuarto debe ser espacioso y tener una ventana "Bow" que dará al jardín, estantes bajos y largos de madera obscura tallada, pared frente á la ventana, y la biblioteca que debe estar empastada toda en cuero del mismo color, en el piso de parquet, alfombras persas y una ó dos pieles de oso ó tigre que han de tener la cabeza del difunto animal perfectamente disecada; habrá chimenea y á cada lado un enorme sillón inglés de cuero. Los "bibelots" serán orientales, y de plata antigua; gran mesa colonial y por sobremesa una tela persa de mérito y candelabros de plata. En la pared, grabados preciosos por su antigüedad. Le prometo seguir dándole indicaciones para el ornato del resto de su casa en el próximo número; por hoy, pasemos al trouseau: para conseguir ropa de seda hecha á mano, me dicen que se puede comprar ú ordenar á gusto, en esa tienda de labores de la calle de Boza "La industria femenil", donde se venden muy baratos toda clase de encajes y obras de mano.

A Nereida—Es iúntil hija; por más que hace ese joven ha probado que es contra incendio y riesgos de mar... blindado ha resultado que no le entra bala ni flecha por más linda que sea la tiradora. Por ahora prefiere volar, y si hasta hoy vuela con profesor, no tardará en volar solo, y exponer su preciosa existencia.

A Tuya. — Ud. no debe ser asidua al Club Tennis. Si lo fuera sabría que el campeón de todo torneo es Carrol, un inglés que peleó en la guerra, y de quien no sé si tiene novia. Si la hay es miraflorina.

En cuanto á sus iniciales no las he descifrado. Ponga siquiera los nombres propios.

A Carmencita. — Es preciso que mejore Ud. su ortografía... si no sus cartas pasarán al canasto. ¿Quién le ha dicho que me gusta la educación moderna?.. No, señorita; encuentro que la de nuestras abuelas era muy superior; reinas de su casa, sacerdotizas del fogón, eran la columna del hogar que hoy amenaza derrumbarse por lo callejeras que son las mujeres, y lo aficionadas á teatros y cinemas, sin dárseles un ardite si la casa está en orden ó en desórden.

A La Puyó. — Los hombres son variables y farsantes, pero no todos; por ejemplo los que yo conozco de cerca son de sinceridad, honradez, probidad, lealtad; pero eso sí muy feos. Si Ud. quiere ser feliz busque para marido un sujeto feo, lo más feo que encuentre.

Para olvidar tengo una receta que una vieja criada me dejó como herencia y con mucho gusto se la trascribo. Héla aquí:

"Se pone al fuego dos
adarmes de indiferencia
con cuatro gotas de esencia
de "abur" y "vaya con Dios"
Se añade una libra en pos
de ¡qué me importa! molido
y todo muy bien batido
con aceite de alegría
se toma una vez al día
en la taza del olvido."

A Rosacharito. — No conozco mas Nicolás que Ño Nico, el que barre la calle, un sujeto muy recomendable. En cuanto al chalaquito ese ni de vista...porque al Callao no iré sino para tomar el vapor que me lleve á Europa;

El 1o. premio del sorteo de Navidad de "HOGAR" consiste en un pendantif de platino con 98 brillantes y diamantes. que vale Lp. 100.0.00. (Zettel y Murguia).

le pido que limite sus consultas á la capital. ¡No se vaya al puerto¡...

A Incana Trujillana. — ¡Qué latera!... No se necesita escribir tanto para decir que quieres pescar un marido de buena familia ya que tú sólo tienes dinero. Es esta una empresa harto fácil, pues se ven todos los días las alianzas del dinero y de la alcurnia. A veces el novio lleva dinero y ella la alcurnia. Otras veces, como en el caso de E. R., se trueca el negocio. Esto es natural, y acaso me atreva á decir que es lo que debe ser... porque dime ¿qué hace la gente con pergaminos de nobleza, pero sin un céntimo, en estos tiempos de carestía?... ¿De qué sirven los títulos si tienen que andar á pie? Y por otro lado, el de los nuevos ricos, ¿para qué sirve el dinero, si no pudieran mejorar su raza, y llegar á refinarse por medio de alianzas superiores?

Te perdono la recompensa, porque no necesitas de mí para realizar tu deseo; y para terminar te indico un joven de ilustre prosapia, altivo, honorable, que con un millón queda perfecto, pues sus defectos provienen de no tenerlo. Me ofrezco como intermediaria para arreglar el asunto. Contesta pronto. Te daré su nombre y dirección si así lo quieres.

A Airam. — Espero que la receta llegue á tiempo, aunque me he demorado algo por la cantidad de correspondencia que hay que contestar; en fin si su santo ya pasó será para otro aniversario que la utilizará Ud. Para hacer la sopa Teóloga, llamada así porque los Padres Agustinos de Lima festejaban con ella á los huéspedes invitados á sus conferencias teológicas, se confecciona de la siguente manera: Se hace un caldo con carne de pavo, de gallina, pichones, vaca, cordero, cabeza y patas de los mismos y un puñado de garbanzos; todo esto con sal, al paladar, cocido á fuego lento en una olla con tapa. Se pondrán previamente en la sopera trocitos de pan cortados en forma de dados y fritos en grasa de puerco ó en mantequilla, zanahorias, alberjas verdes, repollo (todo esto cocido de antemano en caldo aparte) cebollas remojadas en sal con agua caliente y además de todo esto los menudos de las aves con que se ha hecho el caldo: hígados, corazón, mollejas y hueveras. Se picarán en menudos trozos, añadiendo rebanadas de huevos duros y sobre todo esto se vertirá el caldo bien hirvente que vuelto á tapar se le dejará en la sopera por diez minutos antes de servirle.

A Durdane. —Nunca; mi tcharcharf, como el de las orientales, sólo se levantará con la muerte; seguirá siempre una enigma, si bien no muy interesante, pero sí indescifrable. Los números de "Hogar" atrasados se venden en Minería 179. El abuelo de "Coloquios" es un literatazo, como podrá Ud. juzgar.

A Mimosa y Musette. — Niñas: la pollita más simpática de la calle de Mogollón es una morena de ojos grandes, muy agraciada, y por lo consiguiente llena de admiradores... su nombre principia por R.; su apellido por B. y el de su preferido admirador por....

A. R. — Aunque nada me interesa el verbo "Vaciar", le informaré á Ud., que en el presente se usa el acento en la I; es lo correcto.

"La ceremonia tendrá lugar" no es tan correcto como "la ceremonia se realizará". En abreviatura se usa mayúscula como Sr. Dr. D., pero no en otro.

A Flor de Lis. — Sospecho que Ud. muchas veces me ha saludado.

El joven J. G. P. no está nada triste, porque si se va esa muchacha tiene á otra lista.

F. S. C. es prosista por naturaleza; además la prosa no ha subido de precio. El más entalladito de todos es "Pashá" y será porque tiene la cintura muy delgada.

Se pintan todas. ¿Acaso es ella sola? Más que P. U. necesita reconvención por pasársele el pincel L. P.

A Re-Mi-Fa-Sol. — Pobre M. tan delgado. ¿Cómo va á poder con tanta calabaza? Creo que pasan de tres¡...

A Celeste. — Está Ud. muy equivocada; se lo pruebo recordándole que nadie sabe quién escribe las preguntas, viniendo éstas con seudónimos y con letras disfrazadas, de manera que es imposible escoger, preferir ó distinguir clases sociales. Entre tantas cartas tal vez las suyas se han extraviado, menos esta última que contesto con mucho gusto.

Ud. debe saber que no hay nada más delicado que la epidermis literaria y por eso me permito pasar en silencio su primera pregunta. A la segunda le respondo que una mujer que tiene dinero por ningún motivo debe dejar de casarse con el hombre que ama porque éste es pobre;.. muy al contrario, á mi juicio es casi la felicidad asegurada, puesto que en la vida conyugal tendrá Ud., como dicen vulgarmente, "la sartén por el mango"; y como ama Ud. se sentirá Ud. feliz al procurarle á su marido medios de que antes carecía.

A Fanny. — Le aseguro á Ud. que nadie lleva mejor su nombre que ese joven Fortunato. Vaya que es afortunado... Pasan de diez las interesadas en su persona y todas desean saber á dónde dirige sus intenciones matrimoniales... tanto que le quedaríamos agradecidas si en un arranque de franqueza nos ilustrara sobre el punto. La aclaración haría la felicidad de una y á las demás las sacaría de cruel incertidumbre.

Si Ud. obtiene 3 suscriciones a Hogar por un semestre cada una le regalaremos un lapicero fuente con pluma de oro

International Publicity Company

Minería 179. Apartado 940. Teléfono 2398

PREGUNTAS

(Para contestar en el próximo número)

Simpatiquísima y queridísima Je Sais Tout: Me han dicho infinidad de personas que tú sabes dar respuesta sin demora y me permito decirte que ya te he mandado preguntar dos viernes y no me has dado contestación.

Creo que ahora te molestarás en contestarme estas dos preguntitas:

Dime Je Sais Tout preciosísima ¿qué haré para que se me quiten las pecas, pues he usado tantas cosas y no encuentro alivio con ninguna?.

La otra es que me digas cómo se llaman ó por lo menos sus iniciales, un par de muchachas muy ricas que viven en la calle de Gallinazos. Visten trajes negros.

"La Negrita Linda."

Simpática Je Sais Tout:

Tu que todo lo sabes dínos por qué no se establece un cinema en la calle Tarma donde hay un muchacheo loco; ¿no crees que se ganaría mucho dinero?...

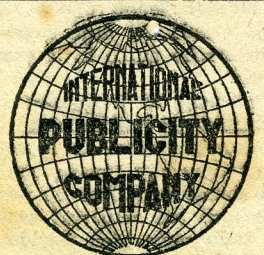
Vecinas de Tarma Sur.

Encantadora Je Sais Tout:

Tu que todo lo sabes y puedes, hásme el favor de contestarme las siguientes preguntas:

¿Qué debo hacer con mi enamorado, pues se pasan meses sin vernos, y yo lo quiero bastante, pero ya estoy algo fastidiada? ¿Qué debo hacer querida Je Sais Tout para olvidarlo?

Riquísima Je Sais Tout: ¿qué haré para ser bonita? Soy gorda, fea, nariz torcida; y además qué debo hacer para atraer á un pollo de Mercaderes?



MINERIA 179
TELEFONO 2398
APARTADO 940
LIMA-PERU

Especialistas en avisos

Editores

Corresponsales de periódicos

Me despido linda Je Sais Tout con la esperanza de que me has de contestar y dar un buen consejo.

"La Desgraciada."

Querida Je Sais Tout:

Admirada de tu inteligencia te escribo.

¿Podrías contestame ésta preguntita?

¿Cuál es la otra inicial de E., y con quien va á venir á contraer matrimonio? (En iniciales, por supuesto)

Fíjate en el número 33 de "Hogar" y en lo que le contestas á "Otra curiosa", para que te sea fácil contestarme.

Gracias anticipadas, simpática Je Sais Tout.

Contéstame pronto.

Tuya:

Nora.

Simpática Je Sais Tout:

Un poco medrosa te dirijo esta pregunta:

Quiero mucho á mi novio, él siempre ha sido cariñoso conmigo; pero apenas se ha aprobado la ley de divorcio lo noto cabizbajo y medio tristón; nada me quiere decir, sólo se ha vuelto más cariñoso y tolerante.

¿Será que este ñatito teme que le voy á abandonar divorciándome?

Tu autorizada respuesta la espera ansiosa

Clara Luz.

Encantadora Je Sais Tout:

No has dado respuesta á mi carta que te envié hace tres semanas, para que tuvieras la bondad de contestarme unas preguntas que te hice; pero como tu eres tan amable para todos, no puedo creer que no lo vas á ser para mí, y como puede haberse perdido, vuelvo á dirigirte en ésta las mismas preguntas.

¿Cómo se llama una muchacha rubia y esbelta, que tiene ojos verdes, lindísimos, y que tiene amores con Carlos, ese ñaño de ojos negros, que está en la sección de contabilidad del Ministerio de RR. EE.?

Anadyomena.

Distinguidísima Je Sais Tout: Tu que frecuentas tanto la sociedad y sabes todo, dime quiénes son dos pollitas (hermanas) muy bonitas, que viven en la calle de Sandia? La mayor es una rubia simpatiquísima de ojos encantadores y la segunda una negrita riquísima con una boquita de coral.

Quedo desesperada esperando en tu amabilidad querida Je Sais Tout la contestación.

"Odalisca"

Señorita Je Sais Tout:

¿Dígame qué debo hacer para conseguir que Leguía me mande en viaje al extranjero, ó aunque fuera solo á "New York", pues estoy loca por conocer otras tierras, y desgraciadamente carezco de los medios para estos gastos?

¿Será cierto que E. D. piensa formalizar su noviazgo con V.? Si esto fuera verdad, ¡pobre A.!.

Deseo, además, saber qué se ha hecho el dinero que recogieron para el monumento á nuestro héroe "Jorge Chávez". Esta es una curiosidad que me tiene preocupada.

Si no obtengo respuesta, tendré derecho para pensar que es usted un poco mentirosa ó un poco flojita.

Je ne sais rien.

Amable Je Sais Tout:

¿Qué se ha hecho el doctorcito J. B. M.?

¿A qué chica enamora?

¿Cierto que le gustan las chicas serias, pero muy serias?

Agradeciéndote tuya

Ñatita.

Señorita Je Sais Tout:

Le ruego me conteste la siguiente pregunta:

¿Por qué Ch. P. (barranquino) va tanto á Chorrillos?; será por sport, ó porque está...

Traviesa.

Mi amable Je Sais Tout:

A un distinguido y simpático amigo mío —chauffeur caballero— se le ha despertado una loca afición por los "bagres".

¿Qué debo hacer para contrarrestarla?...

Suya affma.

Mimí.

Admirada Je Sais Tout:

Tu que eres tan amable y que tan sabias respuestas sueles dar, ¿podrías darme un remedio infalible contra la grasa del cutis?

Magda.

Señorita Je Sais Tout:

Le agradecería se sirviera contestarme á esta pregunta: ¿dónde podría conseguirme los números 1 2 3 5 9 10 12 y 13 de la revista "Hogar" que faltan en mi colección?

Ricar-Dina.

Señorita Je Sais Tout:

Acudo á su consultorio para que, como médica y como que conoce á mi adorado tormento, me envíe en seguida la receta, que por cierto será eficaz, como todas las que hasta el día se han dado en dicho Consultorio.

Soy una chica romántica hasta el extremo, amo con locura desde hace cuatro años á mi pololo (que conste que es mi primer amor desde los 14 años). Descubro en él un algo de romanticismo, pero ante todos aparece como un Tenorio. En mí tan solo, según él, dice encontrar un pedacito de Cielo donde idealiza. Nos vemos pocas veces cuando se presenta la ocasión propicia. Mi alma sufre por él horribles torturas; pues no es corta novelita amar desde tan pichona.... aunque á la par tengo tres pollos bien guapos, listos para ocupar la plaza. Y esta plaza es tan fuerte que así no más no se rinde.

Sé que mi adorado tormento tiene una gatita encerrada por allí, una enamoradita más allá, acullá, por su provincia, muchas se pirran por él, no le falta otra de la Hailá.

El epílogo es que yo vestida y calzada, á fuerza de tantos tormentos, le he presentado mi pliego de reclamaciones para poner término á todos estos conflictos, y él, que tiene algo más que flema, no acepta mi renuncia y me declara irreemplazable. ¿Qué haré pues en este caso?

Señorita Je Sais Tout: Una llapita á las preguntas:— ¿Por qué el diputado A. P. hasta ahora es incansable? (Esto lo hago por encargo de otra que á mi poco me interesa)

Zul.

Señorita Je Sais Tout:

Preciosa nena:

Entre "preguntas" (por contestar) el No. 34 del 5 del presente publica una firmada por "una de ellas".

Como vecina de ese barrio, permíteme te proporcione datos al respecto, pidiéndote al mismo tiempo premies mis servicios reporteriles, tomándolos en consideración para dar respuesta á esa curiosa, que desde luego anda á la cola.

Aún cuando la más bonita de todas ellas es J. S., la más popular y querida es M. G.; el segundo lugar le correspondería á la más polla de las pollas A. H.

Una observadora.

Amable señorita:

Sírvase contestar á estas preguntitas:

¿Qué me aconseja que haga con mis revistas de "Hogar"; estoy haciendo la colección y deseo que no se me maltraten ¿le parece que las empaste una por una ó todas juntas? No empiezo mi obra hasta que reciba su contesta-

Compañía de Seguros "ITALIA"

Capital Suscrito. . . .Lp. 200,000
Capital Erogado. . . . „ 80,000

Asegura contra riesgos de incendio edificios, muebles y mercaderías.

Contra riesgos marítimos: naves y cargamentos para cualquier parte del mundo.

OFICINA PRINCIPAL: ALDABAS 273 Y 279
TELEFONO 231 — LIMA

La farándula en el teatro y en el cine

LA SEMANA LIRICA: OLLANTA

La última semana ha transcurrido sin más novedad que la función de gala y beneficio del barítono Ricardo Stracciari, con la inmortal obra del maestro Verdi y letra de Víctor Hugo, "Ernani."

Ya hemos tenido oportunidad de apreciar la excelente labor que hace el distinguido cantante en tan difícil obra; pero no será demás decir que en aquella tarde se expidió aún mejor si cabe, que en las anteriores representaciones. En todo instante sus facultades vocales se expidieron nítidas y brillantes, cantando la mayor parte de los números á plena voz y con esa maestría tan propia como indiscutible del eminente artista.

En el acto de concierto estuvo grande en toda la expresión de la palabra dando la nota más aguda y hermosa que se le ha oído en la popular canción "La Paloma". Cantó una delicada como bellísima composición suya titulada Stella d'oro, en la que el maestro hizo sentir los más delicados matices de su temperamento exquisito y selecto. Todos los demás números del concierto fueron calurosamente aplaudidos por el auditorio, siendo además muy obsequiado por sus amigos y admiradores.

"La Favorita", que ha sido la obra de la semana, llevó al Forero un numeroso público deseoso de escuchar á la mimada y eximia Besanzoni, que tenía á su cargo el papel de Leonora. Ha sido esta obra, tan llena de arias y romanzas á cual más bellas, una ocasión más para demostrar las grandes facultades de la incomparable artista cuya interpretación tan lírica como escénica puede considerarse como un éxito estupendo. Stracciari, elegante y correcto, hizo un rey muy bueno. El tenor Díaz algo incompleto con el tono bajo, á pesar de que dispone de una preciosa voz, cuyo timbre por sí solo le asegura las simpatías del público.

"Ollanta" del ilustre maestro Valle Riestra ha sido la apoteósis justa y hermosa de esa vida de emoción, de delicadeza y de amor del viejo artista. Opera completa y feliz es más que todo un triunfo para la patria que ha conquistado su constancia y su fé. Es tan grande el cúmulo de sensaciones que nos produce la presentación de 'Ollanta', q' nos resistimos á hacer de ella una crónica ligera, reservándonos para dedicarle con más espacio y detenimiento la impresión que en nosotros ha dejado la gran partitura que inmortalizará al desde hoy rey de la lírica peruana, José M. Valle Riestra. Nuestro gran mundo, y el más distinguido público acudió á entregar sus palmas al viejo poeta del sonido, en ocasión tan intensa como orgullosa por el triunfo del esfuerzo en nuestros áridos campos del arte.

Si Ud. obtiene 6 suscriciones a Hogar
por un año cada una
le regalaremos Un reloj pulsera
International Publicity Company
Minería 179. Apartado 740. Teléfono 2398

ción y agradeciera me contestase en su próximo número.

Esta última preguntita quiero hacerle porque tengo gran curiosidad: ¿Quién le sirvió de modelo á Carlo Dolci en su Santa Rosa de Lima? No me deje esta para... el próximo número... Mire que me muero de curiosidad: qué curiosa, verdad?

Mil gracias, señorita Je Sais Tout, hasta prontito que le volveré á escribir.

Ya se quién eres.

Señorita Je Sais Tout:

Mi siempre simpática Je Sais Tout:

Sumamente resentida me tienes por no haber tomado en consideración mi última carta que te dirigí (harán dos semanas) en la que te pregunto lo siguiente:

1o.— ¿Por qué á E. S. no le ponías su nombre íntegro porque en iniciales no me gusta?

2o.— ¿También por qué Enrique le tenía un camote loco á M. V.?

Espero que seas más indulgentte con la persona que te estima mucho.

Huachafita.

Je Sais Tout:

Dime qué es bueno para teñirme las pestañas á negro que las tengo rubias porque soy de la dulcísima Alemania. El rimelque deja la raíz blanca, necesito algo líquido, dí, no me hará daño á los ñorbos echarme algún tinte de los que usan las señoras para las canas? ó tu sabes alguna receta? Ustedes las limeñitas se distinguen por amables; vamos á ver si tu eres tanto que atiendas á esta tu humilde servidora.

Germana.

Misteriosa Je Sais Tout: Usted que todo lo sabe quiero que me diga á qué novios distinguidos de la sociedad limeña corresponden los siguientes datos:

1o.— Simpático— hacendado— acaudalado— mediano de edad— más bien bajo de estatura— antiguo clubman— su matrimonio se anuncia para fin de mes.

2o.— Joven— abogado— iniciado en la carrera judicial— alto y bien plantado— correcto— su nombre el de un rey de Macedonia, gran conquistador antiguo— frecuenta aunque de paso el Paseo Colón.

3o.— Delgado, elegante —ingeniero agricultor— ha pasado sus primeros años en la madre patria— tocayo de un monarca europeo apodado el hermoso — hijo de alto magistrado.

4o.— Serio— usa lentes— capitalista— su apellido compuesto— ha recorrido el viejo continente — chic en el vestir— tiene automóvil— asiduo concurrente del Club Nacional— turfista — visita la calle de Zárate y debe contraer nupcias muy pronto.

5o.— Grueso de contextura— bien rosado— buen mozo— concejal flamante — estudiante de San Marcos — fué vecino de la metrópoli bonaarense— actualmente guarda luto— hijo de antiguo magistrado.

Mimosa.

Camino del Triunfo
de Vargas Vila
Volúmen V de la "Revista de Novelas" se ha puesto á la venta S. 0.60 International Publicity Co.-Editores.
De venta Minería 179.

Hogar

Regala diez mil soles en premios y dinero

á sus suscritores y propagandistas en la próxima Navidad

Los premios para los suscritores de "HOGAR" se sortearán de acuerdo con las siguientes bases:

PRIMERA. — Para tener derecho al sorteo de los premios, es necesario ser suscritor de nuestra revista, cuando menos, por seis meses.

SEGUNDA. — El pago de la suscrición debe hacerse por adelantado.

TERCERA. — Los únicos recibos válidos para el sorteo son los que otorgue directamente la International Publicity Company, firmados por su Gerente y numerados desde el No. 1,000 hasta el 6,499.

CUARTA. — Los premios se otorgarán á los suscritores de "HOGAR", cuyos recibos tengan números iguales á las 4 primeras cifras de los billetes premiados en la Lotería de Navidad de la Beneficencia de Lima que, como se sabe, pone en circulación desde el 10,000 hasta el 64,999. Así, por ejemplo, un suscritor de "HOGAR" que tenga en su poder el recibo número 4568, podrá obtener un premio de nuestro Gran Concurso si en el sorteo de Navidad de este año de la Beneficencia de Lima sale premiado cualquiera de los siguientes 10 números:

45,680	45,685
45,681	45,686
45,682	45,687
45,683	45,688
45,684	45,689

pues, como hemos dicho, para ganar los premios de "HOGAR" sólo se requiere que el número del recibo de suscrición sea igual á los 4 primeros números de las cifras de los billetes premiados de la Lotería de Navidad de este año de la Beneficencia de Lima.

QUINTA. — El orden para los premios de "HOGAR" será el mismo que el del sorteo de la Beneficencia de Lima. Así, el primer premio de ésta corresponderá á nuestro primer premio; el segundo premio, á nuestro segundo premio; y, así sucesivamente, hasta el 48o. premio. No se tomarán en cuenta los premios de la Beneficencia llamados de "aproximación" y "terminales".

SEXTA. — Los premios importantes serán entregados ante un Notario Público el 1o. de enero de 1921, y los demás, en la misma fecha, contra recibo. Serán publicados los nombres de los suscritores favorecidos.

SEPTIMA. — Los suscritores que deseen suscribirse por más de un semestre, tendrán derecho á tantos recibos numerados, con opción al sorteo, como semestres adelantados paguen.

NOTA PARA LOS SUSCRITORES DE PROVINCIAS

Los suscritores de provincias pagarán el importe de sus suscriciones por intermedio de nuestros agentes ó de nuestros propagandistas (en los lugares donde no tengamos agente establecido) contra un recibo provisional, pero cuidarán de exigirle el canje, á vuelta de correo, por los recibos originales, pues SOLO ESTOS dan derecho al concurso, de acuerdo con las Bases.

Las bases y premios del concurso de HOGAR entre los propagandistas, son los siguientes:

a) A quien nos remita seis suscripciones por un año (incluyendo la del mismo propagandista), le regalaremos un reloj pulsera.

b) A quien nos remita seis suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista), le regalaremos un rosario de plata en su estuche de plata (como para hacer un regalo monísimo).

c) A quien nos remita tres suscripciones por un semestre (incluyendo la del mismo propagandista) le regalaremos una pluma fuente (con pluma de oro).

OJO... QUE AQUI HAY 1,000 SOLES EN EFECTIVO!

d) A quien nos remita 25 suscripciones anuales ó 50 suscripciones semestrales, le regalaremos una Libreta de la Sección Ahorros del BANCO DEL PERU Y LONDRES, extendida á su nombre, en la cual constará un depósito á su favor (un primer ahorro) de CINCUENTA SOLES. Hemos escogido al BANCO DEL PERU Y LONDRES, por la misma razón que para la compra de los premios anteriormente mencionados, nos hemos dirigido á las Casas nombradas: por ser de PRIMER ORDEN, cada uno en su ramo. El BANCO DEL PERU Y LONDRES es el Banco decano del Perú, el que tiene más capital, y, sobre todo, para nuestro objeto, el que PAGA MAS INTERES sobre IMPOSICIONES DE AHORROS y el que tiene más sucursales en el Perú. De suerte que cada propagandista agraciado, podrá recibir su Libreta en la Sucursal de su residencia, ó en la más cercana á ella.

Un mismo propagandista, si duplica ó triplica su labor, tiene opción á dos, tres ó más libretas. Convencidos como estamos de que un pueblo que no ahorra no adelanta y quien no adelanta retrocede, hemos preferido dar estos premios bajo la forma de una insinuación al ahorro. Es claro que cada agraciado podrá retirar del Banco los fondos regalados por HOGAR, pero si recibe la libreta en vez de los billetes, ¿no reflexionará que más vale incrementarlos, aun cuando sea de sol en sol?

Las 20 libretas corresponderán á los primeros propagandistas que llenen la condición propuesta. Ahorra, propagandista, y un día bendecirás á HOGAR, que TE ENSEÑÓ EL CAMINO DEL AHORRO.

La suma inicial devengará interesess del 5 por ciento anual, desde el 1o. de enero próximo, fecha en que repartiremos estos premios y los 48 primeros. Los relojes, los rosarios y las plumas los entregaremos en el acto que recibamos las correspondientes suscripciones. Todo lo cual asciende á Lp. 1,000.0.00.

La siguiente es la relación de los

PREMIOS

1o. Un pendantif de platino con 98 diamantes y brillantes, adquirido por "HOGAR" en la gran joyería de ZETTEL y MURGUIA.—Su valor . . . . . .Lp. 100.0.00

2o. Una elegante y artística lámpara de nueve luces eléctricas, adquirida por "HOGAR" en la casa de artículos eléctricos KUSSEL y GUEVARA. — Su valor . . . . . „ 45.0.00

3o. Un fonógrafo de la mejor clase, adquirido por "HOGAR" en el antiguo almacén de música de GUILLERMO GRANDES y Cía., S. A.—Su valor. . . „ 20.0.00

4o. Una excelente máquina fotográfica Kodak, tamaño postal, con bolsón y accesorios, adquirida por "HOGAR" en la casa de artículos fotográficos de J. BASELLI, Bodegones 388.—Su valor 15.0.00

5o. Una cocina para kerosene, con tres mechas, horno y gabinete; artículo fuerte, limpio y muy práctico, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co. , 12.0.00

6o. Una cocina de kerosene con dos mechas. Artículo igual al anterior, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor. . . . . , 5.0.00

7o. Un calentador de kerosene, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor . . . . . „ 3.0.00

8o. Un calentador de kerosene, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor . . . . . , 3.0.00

9o. Una cocina de kerosene, de plancha, para calentar agua, adquirido por "HOGAR" en la casa MILNE & Co.—Su valor. 2.0.00

10o. Un cajón con 12 botellas de licores surtidos de la afamada marca mundial BOLS, á saber: menta glacial, Curacao, Prunelle, Kumell y crema de cacao. Todos estos son deliciosos "pousse" café, adquirido por "HOGAR" en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO.—Su valor . „ 9.6.00

11o. á 14o. Cada premio consiste en un cajón de licores BOLS; el valor de cada premio es de Lp. 9.6.00. Total . . . . . „ 38.4.00

15o. Una plancha eléctrica niquelada de 6 y ½ libras peso, marca "Westinhouse", adquirida por "HOGAR" en la casa Emilio F. Wagner y Cía., calle de la Coca, representantes de la Westinghouse Electric International Co.—Su valor . . . . . „ 2.2.00

16o. á 18o. Cada premio consiste en una plancha eléctrica "Westinghouse", iguales á la anterior. El valor de cada premio es de Lp.2.2.00—Total . . . . . „ 6.6.00

19o. y 20o. Cada premio consiste en una cafetera eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse", adquirida por "HOGAR" en la citada casa Emilio F. Wagner y Cía. El valor de cada premio es de Lp. 3.4.00. Total . . . . . „ 6 8 00

21o. á 24o. Cada premio consiste en una plancha eléctrica "Westinghouse", niquelada, de tres libras de peso. El valor de cada premio es de Lp. 1.8.00. Total. „ 7.2.00

25o. Dos quesos Pategras de 5 kilos cada uno, verdadero regalo de paladares exquisitos, adquiridos por "HOGAR" en la SOCIEDAD COMERCIAL HOLANDESA DEL PACIFICO. — Su valor. . . . . „ 2.0.00

26o. y 27o. Cada premio consiste en dos quesos Pategras, iguales á los anteriores. El valor de cada premio es de Lp. 2.0.00—Total . . . . . „ 4.0.00

28o. Un rizador de pelo, niquelado, eléctrico, marca "Westinghouse", adquirido por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co.—Su valor . . . . . „ 1.9.00

29o. á 31o. Cada premio consiste en una tostadora de parrilla, eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse". El valor de cada premio es de Lp. 1.4.00—Total. . „ 4.2.00

32o. á 34o. Cada premio consiste en una cocina redonda de 6 pulgadas, eléctrica, niquelada, marca "Westinghouse", adquiridas por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER y Cía. El valor de cada premio es de Lp. 2.5.00—Total 7.5.00

35o. á 38o.—Cada premio consiste en un tostador plano, eléctrico, niquelado, marca "Westinghouse", adquirido por "HOGAR" en la casa EMILIO F. WAGNER & Co. El valor de cada premio es de Lp. 2.8.000. Total 11.2.00

39o. á 41o. Cada premio consiste en dos quesos Pategras. El valor de cada premio es de Lp. 2.0.00—Total. . . „ 6.0.00

42o. á 47o. Cada premio consiste en un terno Palm Beach, legítimo, corte irreprochable, adquiridos por "HOGAR" en la sastrería de primera clase del señor LUIS MAVILA, calle de Espaderos No. 599. El valor de cada premio es de Lp. 5.0.00.—Total. . . . „ 25.0.00

48o. Una máquina de escribir de la universal marca Underwood, adquirida por "HOGAR" en la casa CARLOS H. LEMARE. — Su valor 20.0.00

Para ganar los anteriores premios es indispensable ser suscritor de "Hogar"

Los precios de las suscriciones son los siguientes:

EN LIMA, CALLAO Y BALNEARIOS

Un semestre. . . . . .S. 7.80

EN PROVINCIAS

Suscriciones directas — Un semestre. . . . . .S. 11.70

Suscriciones por medio de propagandistas donde no hayan agentes. (Estas suscriciones serán enviadas en un solo paquete al propagandista, para que él haga la distribución de los ejemplares entre los suscritores)—Un semestre. . 10.40

Suscriciones por medio de agentes ó de propagandistas en los lugares donde haya agente. (Los ejemplares correspondientes serán entregados por el agente). —Un semestre 10.00

EN EL EXTRANJERO

Suscriciones directas — Un semestre . . . . . .S. 14.30

EL·CONCVRSO·DE·HOY

¡¡ 20 premios !! ¡¡ 720 francos !!

Esta vez, variamos el disco. Nos dejamos de logogrifos y nos lanzamos, Maricucha y yo, á la aritmética pura y simple. Tenemos que sumar los números dígitos que están **desparramados** en la penúltima página, y como esto solo sería monótono, tenemos también que poner en orden las letras que allí están **diseminadas** y que componer una frase **muy conocida y profundamente cierta.** Y si á la frase le añades, por tu cuenta, que no sólo es la mejor, sino la **más barata,** la habrás completado á maravilla.

Bases: — Entre todos los que sumen bien los números dígitos de la penúltima página, y en defecto de éstos, entre los que más se acerquen al verdadero total, y, además, compongan con las letras dispersas una frase conocida, sortearemos los siguientes

PREMIOS

1o.	Por	Frs. 120
2o.	„	„ 80
3o.	„	„ 60
4o.	„	„ 50
5o.	„	„ 40
6o.	„	„ 30
7o.	„	„ 30
8o.	„	„ 30
9o.	„	„ 25
10o.	„	„ 25
11o.	„	„ 25
12o.	„	„ 25
13o.	„	„ 25
14o.	„	„ 25
15o.	„	„ 25
16o.	„	„ 25
17o.	„	„ 20
18o.	„	„ 20
19o.	„	„ 20
20o.	„	„ 20
	Total	Frs. 720

Es indispensable mandar la solución junto con **este pedacito** (y no con otro) antes de las 12 m. (y no después) del próximo martes, bajo sobre dirigido á "Hogar"—**Concurso Leche St. Charles,** firmándola con nombre ó seudónimo, pero autógrafo.

Hogar

BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO

Cifras que hablan solas

El desarrollo del Banco en el curso de un año

desde el 30 de junio de 1919
hasta el 30 de junío de 1920

	En Caja y fondos en el extranjero		En préstamos, avances y descuentos	
En 30 de junio de 1919	Lp.	425,954.__	Lp.	519,791.__
En 30 de junio de 1920	Lp.	943,415.__	Lp.	896,066.__

	En depósitos á la vista y en cuenta corriente		En depósitos á plazo	
En 30 de junio de 1919	Lp.	468,598.__	Lp.	305,058.__
En 30 de junio de 1920	Lp.	894,242.__	Lp.	783,724.__

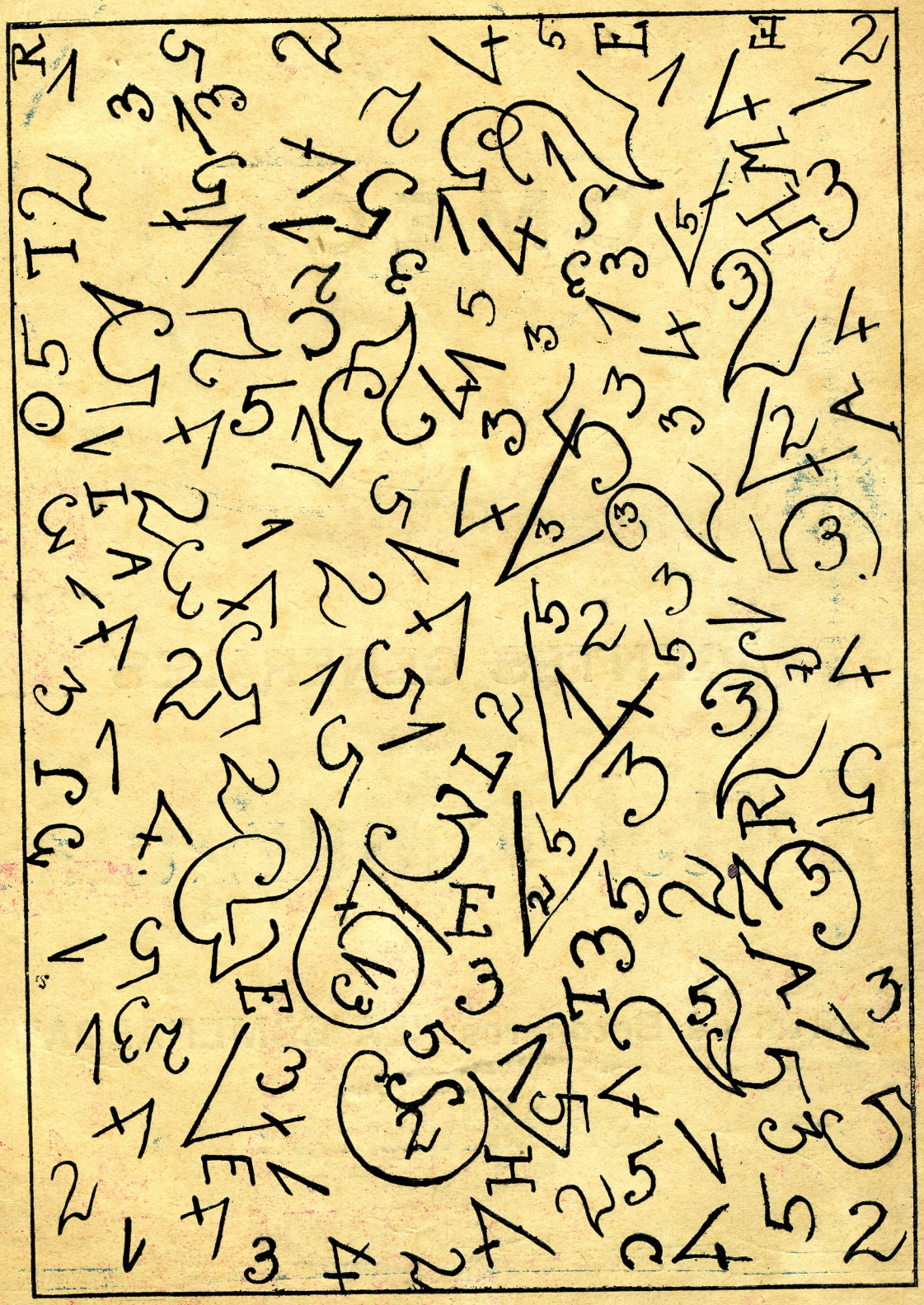
	Total del activo	
En 30 de junio de 1919	Lp.	1.681,921.__
En 30 de junio de 1920	Lp.	4.244,199.__

BANCO ALEMAN TRANSATLANTICO

GRAN CONCURSO

DE LA

Leche Evaporada Saint Charles



El Reloj de alta precisión

AGENTES GENERALES

Zettel y Murguía

Portal de Botoneros: "LA ESMERALDA"

ESPADEROS 233